

1-57-15



Leg P ~~AD~~

N. # 27





t. Año en 86/

Lisarda . . .	Viccoxia
Florencia . . .	2 <sup>a</sup>
Celia . . .	Munier
Hire . . .	Morales
Cesar . . .	Proble
J <sup>n</sup> Juan . . .	Garcia
Felip . . .	Thomas
Camacho . . .	Garriso
Alguacil. 1 <sup>o</sup> . . .	Paco
2 <sup>o</sup> . . .	Pomero
Alcayde . . .	Huerta
Pavio . . .	Corraler



COMEDIA FAMOSA.

PEOR ESTA QUE ESTABA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Cesar Ursino,  
Galán.  
Un Gobernador.  
Don Juan, Galán.



Fabio, Criado.  
Camacho, Gracioso.  
Lisarda, Dama.  
Flerida, Dama.



Celia, Criada.  
Nise, Criada.  
Un Alcaide.  
Felix, Criado.



Otro Criado.  
Dos Alguaciles.  
Musica, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

*Sale el Gobernador leyendo una Carta, y Felix, como de camino.*

**Gov.** Solo à vos, amigo, y señor mio, me atreviera à decir desnudamente mis desdichas, como à persona, que si no fuere parte à remediarlas, será todo à sentir las. De esta Ciudad, por causa de una muerte, se ausenta vn Cavallero, de cuyas señas, y nombre os informará esse Criado: lleva consigo una hija mia, que como complice en el primer delito, ha añadido el segundo. Hanme dicho, que passa à España, si fuere esse Puerto el que tomaren por sagrado, detenedlos en él, aviniendolos como con mis hijos; porque yá que ellos anden errados en mi honor, yo de todo punto no le pierda.

*D. Alvaro Colona.*

**Rep.** Mucho à sentir he llegado este infelice suceso de Don Alvaro, y confieso, que le estoy tan obligado en acordarse de mí en sus desdichas, que diera, porque amparar se viniera

este Cavallero aqui, una rica joya; y juro al Cielo, que mi valor avia de dexar su honor de toda opinion seguro. Porque es muy grande el empeño en que vn hombre à otro pone, quando à hacerle se dispone de tales desdichas dueño. Fuera, de que yo le tengo, obligaciones muy grandes, desde que fuimos en Flandes amigos; y yá prevengo hacer finezas por él, y solo saber espero, quien es este Cavallero, este homicida cruel de su vida, y de su honor.

**Fel.** Don Cesar Ursino, es quien vn hombre matò, y tambien robò à Flerida, señor, que no ay duda que sería, pues por su hermosa bella fue el desafio, y él, y ella saltaron el mismo dia. Yo le conozco, y si quierdes que buscarle solicite, dame orden que visite

A

las



Peor està que estab.

las posadas, pues tu eres  
Governador, que yo vengo  
de mil señas advertido,  
que aqui ha de està escondido.  
*Gov.* Yo mismo en persona tengo  
de andarle con vos buscando;  
y assi, avisarme podeis  
de las señas que traeis.

*Fel.* Aquesta mañana, quando  
à la posada lleguè,  
passar vi vn criado suyo,  
de cuyas señas arguyo,  
que aqui Don Celar està,  
pues con èl avia venido.

*Gov.* Seguiسته? *Fel.* Yà encarguè  
à vn camarada, porque  
no era dèl tan conocido,  
se siguieste, y me avisasse  
donde le dexaba. *Gov.* Bien,  
id, y informaos de quien  
le siguiò, de quanto passe  
en su busca, y quando aya  
alguna luz, irè yo  
à prenderle, porque no  
es bien que sin tiempo vaya;  
que ir vn juez alborotando  
el lugar, sin saber mas,  
es de advertirle no mas.  
de que le andamos buscando,  
y èl seguardarà mejor.

*Fel.* Cuerdamente has prevenido,  
y de todo esso advertido,  
bolverè à verte. *vase.*

*Gov.* Ay, honor!  
en vna facil muger  
à quanto peligro estàs?

*Salen Lisarda, y Celia.*

*Gov.* Hija, donde vàs? *Lis.* Schor.

*Lis.* Vengo à verte, y à saber  
en què mi amor te merece  
an gran desayre, que assi,  
sin acordarte de mi,  
salgas de casa? parece  
que estàs triste?

*Gov.* No te espante  
ver en mi tan loco estremo;  
que al fin como padre temo.  
Què perdido caminante  
en noche obscura llegò

donde à vn passagero viesse  
robado, que no temiesse?

Què Marinero tocò  
el golfo, donde ignorado  
està el escollo cruel,  
sepulcro de otro baxèl,  
que no quedasse admirado?

Què animoso cazador  
encontrò à la luz primera,  
muerto à manos de vna fiera,  
que no tuviesse temor?

Yo, pues, en este papel,  
caminante, he descubierto,  
donde està el riesgo mas cierto;  
marinero, he visto en èl  
el baxio, y cazador  
en èl he visto la fiera,  
que darme la muerte espera;  
porque al fin es el honor,  
para quien su riesgo advierte,  
caza, camino, y baxèl,  
y estan opuestos à èl,  
escollo, peligro, y muerte. *vase.*

*Lis.* Llena estoy de confusiones:  
si es que mi padre ha sabido  
algo, Celia, y ha querido  
con tan prudentes razones  
avisarme de que tiene  
peligro su honor? *Cel.* No sè;  
mas muy ponderado fue  
el sermon que nos previene;  
sin duda que algo ha entendido  
de tu necia voluntad;  
y si và à decir verdad,  
muchas razones ha tenido  
en reñirte, porque seas  
tan à costa de tu honor,  
eres fiera de amor,  
pues introducir deseas  
nuevas setas: si tu amaras  
como tus padres, y abuelos,  
con tus queexas, y tus zelos,  
penas, y glorias, no hallàras  
las dudas que en vn amor  
encubierto, y disfrazado,  
de tu galàn ignorado,  
y sabido de tu honor.

*Lis.* Celia, mas razon tuvieras  
de culpar mi necio amor,

quan-



*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

quando del primer error  
advertida no estuvieras;  
mas yà que desentendida  
me has culpado desse modo,  
quiero advertirte de todo.

La fama, y honra adquirida  
de mi padre, merced,  
que su Magestad le diera  
este gobierno, y viniera  
en èl à servirle: yo  
con mi padre (claro està )  
vine à Gaeta, y aqui  
bien vista de todos fui,

y tan bien vista, que yà  
el serlo, Celia, sentia,  
pues de ninguna manera  
dueña de mi misma era:  
quando de casa salia,  
en qualquier parte escuchaba:  
la hija del Governador.

En la Iglesia era mayor  
el ruido quando à ella entraba;  
si salia, jamás alli

faltò quien me conociesse,  
ni fui à parte, que no fuesse  
con publicidad; y assi  
era de todos notada:

si lloraba, ò si reia,  
en la plaza se sabia,  
y desse aplauso cansada,  
que aun cansa la vanidad,  
porque sin tanto juez  
pudiesse verme tal vez,  
depuse la autoridad,  
y con algunas criadas  
à estos jardines salia,  
donde hablaba, y donde via  
con libertad de tapada:

vn dia que al Mar sali,  
(ò, Cielos, y quien supiera  
en què dia el Mar le espera!)  
en èl à mi padre vi,  
con la turbacion forzosa,  
en vna Quinta me entrè,  
donde vn Cavallero hallè,  
que viendome temerosa,  
en mi defensa se puso,  
porque sin duda creyò  
mayor mal quando me viò,

y ampararme se dispuso.

Yo, agradecida à la accion,  
mi riesgo le assegurè,  
y à pocos lances hallè,  
no solo resolucion,  
sino ingenio, y gracia al doble;  
noblezas no digo, pues  
hombre valiente, y cortès,  
yà avia dicho que era noble:  
Dixome, que le dixesse  
quien era; à que se respondi;  
que si queria que alli  
algunas tardes le viesse,  
iria, con condicion,  
que no avia de saber  
jamàs quien era, ni hacer  
en esto demonstracion  
de seguirme, ni rogarme  
que el rostro le descubriesse;  
ni mi nombre le dixesse:

bolviò cortès à obligarme,  
jurandolo assi: confieso  
que algunas tardes bolvi  
à verle, que èl està alli,  
no sè si escondido, ò preso;  
porque no supe jamás  
mas de que se llama Fabio;  
yo que busco, sin mi agravio;  
el divertirme no mas,  
sin peligro de mi honor,  
pues èl apenas lo sabe,  
dexando aparte lo grave,  
tengo, iba à decir amor,  
mas no me atrevo, porque  
la novedad que en mi veo;  
no es bien amor, ni desco,  
ni sè lo que es, solo sè  
que mi padre no ha de ser  
con sus razones bastante;  
para que amante, ò no amante  
yo le dexe de ir à ver.

*Cel.* Temo estas locuras, quando  
hechos los conciertos yà,  
tu padre à tu esposo està  
por instantes esperando,  
y tanto, que ha yà mandado,  
que el quarto baxò de casa,  
cuya puerta al tuyo passa,  
limpio està, y aderezado,



*Peor està que estaba.*

porque ha de hospedar en èl.

*Lif.* Eſto ſolo me faltò,  
(ay, Celia!) para que yo  
de mi fortuna cruel  
mejor me pueda quejar.

*Sale Niſe.* Una bizarra muger,  
forastera al parecer,  
dice que te quiere hablar,  
ſi dàs licencia. *Lif.* No dice  
quien es? *Niſe.* Solo dice, que es  
vna muger. *Lif.* Entre, pues.

*Sale Flerida dama con manto.*

*Fler.* Yà ſerà puerto felice  
de mi fortuna, no en vano,  
eſte ſuelo, à que me ofrezco;  
ſi beſar en èl merezco,  
ſeñora, eſſa blanca mano.

*Lif.* Alzad, ſeñora, del ſuelo;  
ved quan gravemente yerra  
quien aſſi rinde à la tierra  
todas las luces del Cielo.

*Fler.* Quando mi beldad lo fuera,  
rendirme no fuera error  
à otro cielo ſuperior,  
que aſſi en vna, y otra eſfera  
fueraſmos cielos las dos,  
y eſtuvieran en el ſuelo  
vn cielo ſobre otro cielo:  
y eſtando rendida à vos,  
que obſtenrais luces tan bellas,  
yo que lloro mi fortuna,  
ſerè el cielo de la Luna,  
y vos el de las Eſtrellas.

*Cel.* Bachillera es la ſeñora. *añ.*

*Lif.* Eſtimo en mucho el favor,  
no por cielo ſuperior,  
que eſſo tro ilumina, y dora,  
ſino por vèr que en las dos  
eſtà bien partido aſſi,  
el hacerme Eſtrela à mi,  
haciendoos Planeta à vos.  
Mas què mandais en eſeto  
en que os ſirva? *Fler.* En vos quiſiera,  
que noble amparo tuviera  
vna feliz. *Lif.* Si es ſecreto,  
quedarè ſola. *Fler.* No importa  
que ſepan, ſi por bien es,  
lo que han de ſaber deſpues.

*Lif.* Pues decid. *Fler.* Yo ſerè certa

Hermofiſſima Liſarda,  
en cuya belleza, en cuya  
diſcrecion eſtàn demàs  
el ingenio, y la hermoſura.  
Yo ſoy :: pero què os importa;  
que encareceros preſuma  
limpio honor, iluſtre ſangre,  
padre noble, y fama auguſta,  
ſi en quien ſe conſieſſa pobre,  
eſtà padeciendo dudas  
la nobleza, y en quien llega  
à aver menester, ſe injuria  
el valor, porque en eſeto,  
con ſuerte miſera, y dura,  
los pobres ſen en el mundo  
ſatyraſ de la fortuna?

Vna muger ſoy no mas,  
pero por ſerlo, procura  
mi deſdicha hallar piedades;  
que el valor no negò nunca.

O, quien truxera conſigo,  
para haceros mas ſegura  
mi verdad, algun teſtigo,  
que mas que la lengua muda  
os informara de mi!

Mas ſuplan ſu auſencia, ſuplan  
ſu falta los ojos mios,  
fuentes que mi roſtro inundan,  
ſeràn teſtigos de abono  
eſtas lagrimas, que juran  
deſde luego, que es verdad  
quanto la lengua pronuncia.  
Hija ſoy de iluſtres padres,  
cuyo nombre es bien que encubra  
por ſu reſpeto, pues baſta,  
que deſtruyeron mis culpas  
ſu honor allà, ſin que aquí  
ſu fama tambien deſtruya.

Puſo los ojos en mi,  
entre otras perſonas muchas,  
vn Cavallero, mi igual  
en partes, como en ventura;  
ſolicitaba mi calle,  
ſiendo (deſde que madruga  
la Aurora à peynar en flores  
las madexas de oro rubias,  
haſta que en lechos de nieve  
halla vndofas ſepulturas,  
juzgando para ſus rayos



De Don Pedro Calderon de la Barca:

todo el mar pequeña tumba)  
gyrasol de mis ventanas,  
haciendo galas confusas,  
con mil colores las calles,  
selva de galas, y plumas.

Gyrasol era de dia;  
pero desde que entre turbias  
sombras el Sol rebozado  
à nuestros ojos se oculta,  
era vn Argos que velaba,  
à cuya constancia, à cuya  
fineza postre el decoro  
de mi libertad; disculpa  
mi facilidad, que eres  
muger, y sabrás sin duda,  
quanto nuestra vanidad  
de verse adorada gusta.

En este estado llevaba  
viento en popa la fortuna  
nuestro amor, gozando alegres  
ratos, que la noche obscura  
dispensa entre dos amantes,  
siendo jazmines, y murtas  
de vn jardin, verdes testigos  
de mil temores, y dudas,  
porque así se estima mas,  
lo que mas se dificulta.

Quien dudará que ellos fueron  
nuestra tormenta? quien duda,  
que ellos la calma de amor  
bolvieron montes de espuma?

Vn bizarro Cavallero,  
sin darle ocasion ninguna,  
dió en mirarme; pero hallando  
en mi desdenes, y injurias,  
pasando mi calle vió,  
que el recato, y la cordura,  
no era vno todo, y que amor  
iba à la parte; con furia  
zelosa quiso vengarse,  
(pensiones de amor injustas)  
y vna noche triste, y fea,  
mas que otras, pues la Luna  
sacó entre nubes el ceño  
lleno de sombras, y arrugas:  
vino primero à la calle,  
donde cauteloso hurta  
la teña, y entra al jardin  
à tiempo (ò suerte importuna!)

que ya mi esposo venia,  
el qual viendo (ò pena dura!)  
à las luces, que en su muerte  
temerosamente pulsa  
esse tremulo farol,  
essa lampara nocturna,  
entrar vn hombre, tras el  
entra, y ciego le pregunta;  
con mal formadas razones,

que le diga lo que busca:  
el no le responde nada,  
sino se emboza, y empuña  
la espada; y yo que estaba,  
ni bien viva, ni difunta,  
iba à responder por el,  
quando veo, que se juntan  
los dos, y brillando à vn tiempo  
las dos espadas desnudas,  
se tiran, no así animados  
cometas el ayre cruzan,  
como estos rayos de azero,  
pues para que no les suplan  
el fuego, hicieron los dos,  
que fuego la tierra escupa.

Quiso Dios, quiso mi suerte,  
(ya que hubo de ser alguna)  
que al pecho de mi enemigo  
llegó primero vna punta:  
muerto soy, dixo, y cayó  
sobre vnas flores caducas,  
que à ser talamo nacieron,  
y murieron à ser vnas.

Mi esposo en viendole (ay Cielos!)  
dixo en voces tartamudas:  
goza, ingrata, aqueste amante,  
que à tales horas te busca.  
Pero en su sangre bañado,  
y aun así no me asegura,  
que para matar de zelos,  
basta vn muerto: y yo confusa,  
como pude, quise hablarle,  
mas sin esperar disculpas,  
(que son Alcorán los zelos,  
que no se dan à disputas)  
salí del jardin, adonde  
el fuste, y la rienda ocupa  
de vn alazán que le espera:  
diré vn paxaro sin pluma:  
sí, pues bolaba: yo triste



*Peor está que estaba.*

quedè muerta; quando escuchan  
mis oídos, que en la calle  
yà la vecindad murmura,  
yà mi casa se alborota,  
yà mis criados se turban,  
y yà mi padre infelice  
à voces por mi pregunta:  
no me atrevi à responderle,  
antes temiendo la fuga,  
por entonces, à su enojo,  
por mejor, y mas segura,  
sali de casa, y me fui  
llena de affombros, y angustias,  
à la de vna amiga, adonde  
estuve algun tiempo oculta:  
supe en ella, que mi amante  
passar à España procura,  
y para satisfacerle,  
sali, señora, en su busca;  
pero no he hallado hasta aqui  
seña, ni razon alguna;  
y advirtiendome en tantos riesgos,  
que voy caminando à oscuras,  
quero à mi loca esperanza  
dár en el mar sepultura;  
y así, aviendome de vivir  
honrada à la sombra tuya,  
porque aviendome informado  
tu valor, y tu cordura,  
de ti, de ti, he de valerme,  
no consientas, pues, no sufras,  
que vna muger bien nacida,  
ande expuesta à las injurias  
del tiempo: criadas tienes,  
y poco numero es vna;  
mi opinion, señora, ampara,  
mis desdichas asegura,  
mis temores favorece,  
lisongea mis fortunas:  
muger eres; por muger  
me favorece, y ayuda,  
así no tengas amores,  
à los tengas con ventura.  
*Lis.* Alza, señora, del suelo,  
y estas lagrimas enjuga,  
que se convertirá la Aurora,  
si así su oficio la hurtas:  
no he menester mas testigos  
de abona, que tu hermosura,

para creer que son ciertas  
todas las desdichas tuyas:  
como te llamas? *Fler.* Yo, Laura.

*Lis.* Pues, Laura, si de esto gustas,  
desde oy quedas en mi casa,  
no à servir, como procuras,  
fino à ser servida: entra  
en ella, que es cosa justa,  
que no te vea mi padre,  
hasta que licencia saya  
tenga para recibirte.

*Fler.* Guardete el Cielo: ay fortunal *ap.*  
no me sigas mas; que basta  
verme en tantas desventuras. *vase.*

*Cel.* No sè, señora, si aciertas  
(si bien la piedad es justa)  
en admitir en tu casa  
esta muger. *Lis.* Pues què dudas?

*Cel.* Que ay yà muger en el mundo;  
què es doncella, y que es viuda,  
es villana, y es señora,  
y con cautela, y industria,  
si bien viste vna mentira,  
mejor à vn ama desnuda. *vanse.*

*Salen Don Juan, y Don Cesar de camino.*

*Juan.* Grande ventura ha sido  
averme en esta Quinta detenido,  
Don Cesar, pues en ella  
os hallo sin pesar. *Ces.* Mi buena estrella  
aqui os traxo; los brazos  
me dad segunda vez. *Juan.* Con tales lazos,  
y con nudo tan fuerte,  
que no le pueda desatar la muerte:  
què haceis aqui? *Ces.* Son cosas  
muy largas de contar, y muy penosas:  
bien se ve, que de Flandes  
venis Don Juan, pues ignorais tan grandes  
novedades. *Juan.* Yà he oido,  
Cesar, que vna desgracia aveis tenido,  
por esso me he admirado  
de hallaros oy aqui tan descuidado.

*Ces.* No lo estoy, Don Juan, mucho,  
pues con temores, y sospechas lucho,  
que si no os conociera,  
de donde estoy, à veros no saliera;  
mientras passaje espero,  
(porque embarcarme para España quiero)  
estoy aqui escondido,  
que el dueño desta Quinta me ha servido,

y en ella retengo por m  
pues quando  
tengo aprest  
donde rema  
hacerme a  
*Juan.* Yo me h  
y de llegar  
podrás sabe  
mucha man  
amante ven  
à lograr vn  
de la illustre  
rica, noble  
y al fin vn  
de D. Juan  
porque es e  
Governado  
y de algo h  
tener el pad  
merced, no  
que me acu  
gocéis los  
de esse amo  
y aparte el  
no me dire  
aqui entras  
en esta Qui  
que à Gaeta  
(como Sol  
de joyas, y  
y aunque la  
no son de  
y quiero es  
mientras q  
de mucho l  
de llegar co  
à vista de n  
malas vent  
aqui os po  
escondido  
*Juan.* Lo hicie  
que es Al  
embiele vn  
y divertido  
variedad, q  
por esso m  
apartarme  
que à recib



De Don Pedro Calderon de la Barca.

y en ella retirado,  
tengo por mas seguro, su sagrado;  
pues quando alguien viniera,  
tengo aprestado vn barco en la ribera,  
donde remando puedo  
hacerme al mar, y assegurar el miedo.

*Juan.* Yo me huelgo de oiros,  
y de llegar à tiempo en que serviros:  
podrás saber que tengo  
mucha mano en Gaeta, porque vengo  
amante venturoso,  
à lograr vn amor, y à ser esposo  
de la illustre Lisarda,  
rica, noble, bellissima, gallarda;  
y al fin vnica hija  
de D. Juan de Aragon; nada os aflija;  
porque es en esta tierra  
Governador, y Capitan à Guerra,  
y de algo ha de valerme  
tener el padre Alcalde. *Cef.* En vos hacerme  
merced, no es aora nuevo,  
que me acuerdo muy bien de lo q os debo,  
goceis los desengafios  
de esse amor, de essa fee, felices años:  
y aparte el cumplimiento,  
no me direis, amigo, con què intento  
aqui entrasteis? *Juan.* Queria  
en esta Quinta divertir el dia,  
que à Gaeta he venido  
(como Soldado al fin) mal prevenido  
de joyas, y de galas:  
y aunque las de Soldado no son malas,  
no son de desposado,  
y quiero estàr dos dias retirado,  
mientras que me prevengo  
de mucho lucimiento; que no tengo  
de llegar como vengo de camino  
à vista de mi esposa. *Cef.* Ya imagino  
malas venturas mias:  
aqui os podeis estàr effos dos dias  
escondido conmigo.

*Juan.* Lo hiciera à no tener aqui vn amigo,  
que es Alcayde del Fuerte, y avisado;  
embiele vn recado,  
y divertido en esta  
variedad, esperando estoy respuesta:  
por esso mismo quiero  
apartarme de vos; pues quando espero  
que à recibirme venga,

no es justo que de vos noticia tenga

*Cef.* Bien aveis reparado.

*Juan.* Quedad con Dios, que yo tendrè cuidado  
de veros en secreto;

y que os he de servir, Cesar, prometo. *vase.*

*Sale Camacho.* Què vâ que estàs haciendo  
aora vn soliloquio reverendo,  
en que llamas à quantas  
al alma, y los sentidos, y que intentas  
q ande hecho diablo de Auto el pensamièto  
tras la memoria, y el entendimiento?

Señor, quien vive aora?

vive Flerida ausente? ò la señora,

que tapada pretende

tener futura successiõ de duende?

*Cef.* Aunque siempre he tenido  
por cansadas tus burlas, nunca han sido,  
Camacho, mas pesadas que aora.

*Camach.* Pues de què, señor, te enfadas?

*Cef.* De que ayas preguntado,  
quien vive en mi memoria, y mi cuidado;  
pueden en èl, y en ella

vivir nadie, sino es Flerida bella?

*Cam.* Pues si amas de essa suerte,  
como otro amor aora te divierte?

*Cef.* Porque ausente me veo,  
tan lexos de su amor, y mi deseo.

*Cam.* Y en su sedevacante te acomodas;  
assi lo hacemos yâ todos, y todas.

*Cef.* Perdi vna noche triste,  
patria, y amor. *Cam.* Sola vna cosa hiciste;  
que todos te han culpado. *Cef.* Refir alli?

*Cam.* No. *Cef.* Qual? *Cam.* Ayr dexado  
alli à Flerida bella,  
y ponerte tu en salvo antes que à ella.

*Cef.* Dices bien, mas si ama  
quien me culpa; di, que entre à ver su dama,  
y con otro la vea,  
y quando entonces tan atento sea,  
que en ocasion tan fuerte;  
mida el dolor, y la afficcion acierte,  
me culpe; yõ sè que no la errara,  
si aora à verme en la ocasion tornara,  
porque de dos la vna,  
no se yerra en el mundo cosa alguna:  
mas què serà de Flerida? *Cam.* No oiste  
à vn passagero, quando aqui veniste,  
que en Napoles por cierto se decia,  
que en vn Convento Flerida vivia?



*Peor esia que estaba.*

mas por lo que hemos dicho,  
de aquella dama andante del capricho  
singular, ella viene;  
y aqui, lugar acomodado tiene  
lo de *Lupus in fabula*, que quiere  
decir ( segun colijo )  
que assi Lope à sus famulos los dixo.

*Salen Lisarda, y Celix, tapadas.*

*Cef.* Yà mi diseo salia  
à vèr en pardo arrebol,  
salir rebozado al Sol,  
que era para el campo el dia;  
vengais à dár alegría  
Sol disfrazado à estas flores,  
que bebiendo resplandores  
de vna luz que no se vè,  
como à su Diosa por fee,  
os estàn diciendo amores.

*Lis.* Creer cortesana quiero,  
que las flores me diràn  
essos favores, si estàn  
oyendoos tan lisongero;  
porque à vos os confidero  
tan galan, que aun à las flores  
aveis enseñado amores.

*Cef.* Antes de ellas aprendi,  
despues que venis aqui,  
las queexas, y los amores,  
y enseñarlas fuera error,  
que no ay flor aqui delante;  
que por aver sido amante,  
no se le entienda la flor;  
todas tuvieron amor  
y pues amaron primero,  
no me hagais tan lisongero.

*Lis.* Soislo mucho. *Cef.* En què lo veis?

*Lis.* En que sin verme quereis.

*Cef.* Pues no ay amor verdadero,  
sin vèr lo que se ama?

*Lis.* No. *Cef.* Yo lo pruebo.

*Lis.* Como? *Cef.* Assi:

Un ciego puede amar? *Lis.* Si.

*Cef.* Pues Como vn ciego amo yo.

*Lis.* El ciego que nunca viò,  
ama lo que considera,  
y como verlo no espera,  
no desea verlo: luego  
si pudiera vèr el ciego,  
amara lo que no viera?

y aora alcontrario, pues vos  
no sois ciego, y pòdeis vèr;  
sin vèr no podeis querer.

*Cef.* Engañada estais, por Dios,  
porque este amor en los dos  
es de mayor fundamento.

*Lis.* Ay para esto otro argumento?

*Cef.* El objeto principal,  
es de vn alma racional

la luz del entendimiento:

este amo en vos, y si viera  
sin nube essos rayos roxos,  
oy entre el alma, y los ojos  
el amor se dividiera:

luego menos firme fuera  
en dos mitades partido,  
que estè solo al alma vnido;  
ved si era justo en tal calma  
quitar vn amor del alma,  
para darle à vn sentido.

*Lis.* Quando el alma dividiera  
con los ojos su luz clara,  
menos el alma no amara,  
aunque mas el amor fuera.

*Cef.* No entiendo de què manera.

*Lis.* Una luz de rosicler  
arde, y si à su hermoso sèr  
otra pavela se aplica,  
su llama la comunica,  
y ella no dexa de arder.

Fuego es amor, y dà ciego;  
no viendo en el alma enojos,  
y aunque le enciendan los ojos,  
no dexarà de ser fuego,  
y tanto como antes: Luego  
los ojos, que estàn agenos  
de luz, y de sombras llenos,  
arder entonces veràs,  
siendo en vn sentido mas,  
sin ser en el alma menos.

*Cam.* Y piensa imitar aqui  
aquel estilo, doncella  
de su ama? diga, y ella  
ha de estar tapada? *Cel.* Si.

*Cam.* Pues no me ha de vèr à mi  
tampoco, que yo tambien  
tengo honor. *Cel.* Hace muy bien.

*Cam.* Estemos, cuerpo de Dios,  
de mascara dos à dos,

y llevete  
si jamàs t  
y essa tal  
lleve tu n  
par dond  
defenmar  
jamàs tem  
que te ad  
y despues  
te estèn  
las furias  
*Cef.* Conven  
en el dis  
tenerme  
y si amor  
sin vèr, r  
en descub  
lo que hac  
que he de  
mas quiza  
otra vez.  
estoy adm  
oy de Pfi  
el engaño  
pero al re  
disfrazado  
que entrò  
de Piquis  
el que est  
pues Pfiq  
dexandose  
Quitad es  
quitad est  
y si es el C  
aya gloria  
y si por el  
cubrir su  
con mane  
que aya, e  
para ti, ma  
y de infier  
*Lis.* Quanto  
arguirme  
tambien e  
que vñam  
y este de  
que en bu  
pues me i  
*Cef.* Pues por



De Don Pedro Calderon de la Barca.

y llevete el diablo , anen,  
 si jamàs te descubrieres,  
 y esse tallazo ocultando,  
 lleve tu manto arrastrando  
 por donde quiera que fueres;  
 defenmantarte no esperes,  
 jamàs tengas manto tanto,  
 que te adore Garamanto,  
 y despues en el infierno  
 te esten dando manto eterno  
 las furias de Radamanto.

*Cef.* Convencido estoy , no quiero  
 en el discurso passado  
 tenerme por disculpado;  
 y si amor no ay verdadero  
 sin ver , no serè grossero  
 en descubriros. *Lis.* Mirad  
 lo que haceis. *Cef.* Oy perdonad,  
 que he de veros. *Lis.* Bien podeis,  
 mas quizà no me vereis  
 otra vez. *Cef.* Con novedad  
 estoy admirando aqui  
 oy de Psiquis , y Cupido  
 el engaño repetido;  
 pero al rebès , porque alli  
 disfrazado à amor oi,  
 que entrò à gozar el favor  
 de Psiquis , y aqui es error  
 el que esse manto conierta,  
 pues Psiquis està cubierta,  
 dexandose ver mi amor.  
 Quitad esse obscuro velo,  
 quitad essa niebla obscura,  
 y si es el Cielo hermosura,  
 aya gloria en esse cielo:  
 y si por esso en el suelo  
 cubrir su hermosura vi  
 con manto de gloria aqui,  
 que aya, es razon bien notoria;  
 para ti manto de gloria,  
 y de infierno, para mi.

*Lis.* Quanto con ingenio sumo  
 arguirme procurais,  
 tambien es bien que sepais,  
 que vñamos manto de humo;  
 y este de gloria, presumo,  
 que en humo convertirè,  
 pues me irè , y no bolverè.

*Cef.* Pues por si bolveis , ò no,

oy tengo de veros yo. *Desapala;*  
*Lis.* Ya me visteis? *Cef.* Si; y no sè,  
 por què avarienta del dia  
 rayos guardais : mas què es esto?  
*Suena dentro ruido.*  
*Lis.* Todas son confusas voces  
 quantas oygo. *Sale Fabio.*  
*Cef.* Què es aquesto,  
 Fabio? *Fab.* Señor, hazte al mar,  
 porque este ruido , y estruendo  
 es , que te viene buscando  
 el Governador. *Cef.* Yà creo,  
 que tuvo aviso que aqui  
 estava. *Lis.* Valgame el Cielos  
 mi padre viene ( ay de mi! )  
 buscandome : no fue incierto  
 el aviso de oy. *Cef.* Què harè?  
*Cam.* Hazte al mar, y con los nemos  
 quiebra esos vidrios azules.  
*Cef.* Quedad con Dios, que no puedo;  
 bella dama , esperar mas,  
 que me importa el ir huyendo  
 de mis desdichas. *Lis.* Las mias  
 llegaràn , señor, mas presto,  
 si os vais. *Cef.* Què quereis?  
*Lis.* Si lois,  
 como mostrais , Cavallero,  
 no desampareis asì  
 à vna muger , que està à riesgo  
 de perder honor , y vida,  
 solo por venir à veros:  
 Mas soy de lo que pensais,  
 y si en esta parte quedo  
 sin ampàro , con mi muerte  
 al mundo darè escarmiento,  
 que à mi me vienen buscando;  
 porque soy hija : : : no puedo  
 passar de aqui , porque yà  
 dãn con la puerta en el suelo.

*Cef.* Esto està peor que estava; *apa*  
 no ay sino morir , que vn yerro  
 pude vna vez cometerle,  
 mas yà advertido , no puedo:  
 no se ha de decir de mi,  
 que siempre à las damas dexo  
 en el peligro : palabra  
 os doy , que antes quede muerto,  
 que consienta en vuestro honor,  
 ni en vuestra vida desprecios.



*Peor està que estava.*

Entrad à esconderos, pues,  
mientras yo à guardaros quedo;  
porque en hallandome à mi,  
tengo, señora, por cierto,  
que no os busquen, porque soy  
yo à quien buscan.

*Lis.* Vamos presto, Celia.

*Vanse, y dexan vnos chapines.*

*Ces.* Alza tu aqueßos chapines.

*Cam.* Buena hacienda avemos hecho.

*Alcalos Camacho, y escondeße, y salen el*

*Governador, dos Alguaciles, y*

*Acompañamiento.*

*Gov.* Sois vos Don Cesar Ursino?

*Ces.* Nunca niega el Cavallero  
su nombre. *Gov.* Daos à prision.

*Ces.* Yà lo estoy; y solo os ruego  
consideis, que soy noble.

*Gov.* Yo sè quien sois, el acero

no os desciñais, que con el  
aveis de ir, aunque vais preso:

Una dama, que con vos  
aquí ha de estar, haced luego,  
que guardando à su persona  
todo el decoro, y respeto  
que se le debe, parezca,  
que ha de ir presa. *Ces.* Dama?

*Gov.* Es cierto. *Ces.* Dama aquí?

*Gov.* No ay que negarlo,  
que bien informado vengo,  
y sè tambien que està aquí:  
mirad esta casa.

*Entran los Alguaciles, y sacan à Camacho.*

*Ces.* Cielos, *aparte.*

què muger puede ser esta,  
que en tal ocaßion me ha puesto?

*Alg. 1.* Aquí està vn hombre escondido.

*Buelvenße à entrar los Alguaciles.*

*Gov.* Quien sois? *Cam.* Soy vn escudero  
deste Cavallero andante.

*Gov.* Por què os escondeis? *Cam.* Yo tengo  
este vicio de esconderme,  
que no lo hago à mal intento.

*Gov.* Què guardais aquí? *Cam.* Señor  
vnos chapines. *Gov.* Yà veo  
indicios de lo que busco;  
donde està dellos el dueño?

*Cam.* Yo soy. *Gov.* Pues traéislos vos?

*Cam.* Broqueles de corcho pienso

que estàn vedados, señor,  
por justas leyes del Reyno;  
mas no de corcho chapines:  
desdichado del enfermo  
donde chapines no huviere,  
dice vn divino proverbio:  
està indispuesso mi amo,  
y traygolos por remedio,  
porque no sea desdichado.

*Sacan los Ministres à Lisarda, tapada:*

*Alg. 1.* En el vltimo aposento  
tapada estava esta dama:  
descubrios. *Gov.* Estad quedos:  
señora, no os descubrais,  
que sè yo muy bien que os debo  
toda aquesta cortesias;  
perdonad, si por vos vengo.

*Ces.* Pues perdonad si con vos  
no vè, porque yo resuelto  
estoy antes à morir,  
que aventurar su respeto.

*Gov.* Señor Don Cesar Ursino;  
no blasonéis tan sobervio,  
porque no serà tan facil  
como el decirlo el hacerlo.  
Yo os sufro esta demasia  
por mucha parte que tengo  
en el honor desta dama:  
yo sè quien es, y pretendo  
en su respeto, y honor.

tanto como vos su aumento.  
Es tan mi amigo su padre,  
que pienso que soy yo mesmo  
segun siento sus desdichas:  
y os he sufrido por esso,  
porque aunque à vos no os conozco,  
por el vuestro honor pretendo.

*Lis.* Què mas ha de declararse? *apar.*  
ciertas mis desdichas fueren.

*Ces.* Si yo dixera, señor,  
que darla la vida puedo  
contra vuestras armas, fuera  
bien culparme de sobervio:  
yo no intento defenderla,  
morir no mas es mi intento;  
tan facil cosa es morir,  
que podrè salir con ello.

*Gov.* Mejor es, que esto lo acabe  
la prudencia, y el consejo;



## De Don Pedro Calderon de la Barca.

que aveis de tener en mi,  
antes que Juez, tercero,  
que vuestros pleytos componga;  
que bien informado vengo  
de todo. *Cel.* Pues si yo soy  
el delincuente, y voy preso,  
què culpa tiene esta dama?

*Gov.* No me tengais por tan necio,  
que yo sè qu'en es: venid  
conmigo à vna torre preso  
vos, señor Cesar Ursino,  
que yo à esta dama prometo  
de regalarla en mi casa,  
mostrando ~~ella~~ mis deseos,  
como si ella misma fuera  
vna hija que yo tengo.

*Lif.* A questo escucho (ay de mi!) *ap.*  
yà aqui es el mejor acuerdo  
apelar à la piedad:  
señor, vengo en esse acuerdo.

*Aparte à Don Cesar.*

*Ces.* Porque vos gustais lo harè:  
señor, el parti lo acepto;  
en vuestra casa ha de estàr.

*Gov.* Basta decir, que lo ofrezco:  
*ola. Alg.* Señor. *Gov.* En mi coche  
los dos aveis de ir sirviendo  
à aquesta dama, y decid  
à Lisarda, que la ruego  
la tenga en su compañía,  
que à llevar à Cesar ~~me~~ quedo  
à vna torre. *Ces.* Con vos voy  
muy honrado, y muy contento.

*Vanse, y sale Celia.*

*Cel.* Fueronse? *Cam.* Si. *Cel.* Pues yo irè  
antes à casa corriendo.

*Cam.* Por saber quien es tu ama,  
vive Christo que me haelgo.

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale Nise, y Celia.*

*Nis.* Como vienes, Celia, sola?  
donde mi señora queda?  
no me respondes? què tienes?

*Cel.* Ay Nise, que vengo muerta!

*Nis.* Què ha sucedido? *Cel.* Sabràs,  
que fuimos mas gente llega,  
luego lo dirè.

*Salen los Alguaciles con Lisarda,  
cubierta.*

*Alg. r.* Avisad ~~à~~:

*Nis.* Valgame Dios! no es aquella?

*Alg. r.* A Lisarda, mi señora,  
que aqui vn criado la espera  
del señor Governador,  
que dè de hablarla licencia.

*Cel.* Disfimilar nos importa: *ap.*  
mi señora està indispueta,  
no podeis entrar à hablarla,  
dad el recado. *Alg. r.* Que tenga  
la manda en su compañía  
esta dama, y que la ruega,  
la estime, y regale mucho,  
y à su ventura agradezca  
conocer tan buena amiga.

*Cel.* De aquesta misma manera  
lo dirèmos. *Alg. r.* Oye à parte:  
esta dama viene presa,  
digolo porque tengais  
mucho cuidado con ella.

*Vanse los Alguaciles.*

*Lis.* Fueronse? *Cel.* Si, yà se fueron!

*Lis.* Quitame este manto, Celia,  
dame otro vestido, Nise.

*Nis.* Pues què tramoyas son estas?  
tu presa en tu misma casa?  
tu Alcaydesa de ti misma?  
declaramè este suceso,  
que estoy por saberlo muerta!

*Lis.* Soy infeliz; yà con esto  
te he dicho que se conciertan  
contra mi amor, y fortuna:  
mi padre con gran prudencia  
esta mañana me diò  
à entender, lleno de quejas,  
que algo de mi amor sabias;  
no quise creerlo (y necio!)  
salí esta tarde, y siguiòme,  
y hallandome ~~à~~: *Cel.* Dexa, dexa  
tan mal discurso! señoras,  
como es posible que creas,  
que pudiendolo estorvar  
en su casa con prudencia,  
tu padre fuesse à buscarte,  
dispuesto à que alli te vieran  
sus criados, y èl hiciesse  
publica su misma ofensa?

B z



*Peor està que estava.*

no señora, mi temor  
fue, que allà nos conociera,  
ò antes de llegar à casa;  
mas yà que estamos en ella  
nada temo, sino solo,  
que pregunte por la presa  
que embiò, porque no ay duda,  
de que quando fue à prenderla,  
iba por otra muger.

*Lis.* Necia estàs: no consideras,  
que dixo, yo tengo parte,  
como si su padre fuera,  
en el honor de essa dama,  
y dissimulo por ella;  
Luego yà me conocìò,  
que no son razones estas  
dichas acaso; y decir,  
que supuso en que me vieran,  
yà se alarga con decir,  
que me estuviessè cubierta:  
no me arguyas, que sin duda  
èl me conocìò. *Cel.* Y què piensas  
hacer? *Lis.* Echarme à sus pies  
en el instante que venga,  
que al fin vn padre no mata,  
y decir que mis tristezas  
fueron causa de que fuessè  
à aquellos jardines.

*Salen Flerida.* Seas,  
mi señora, bien venida.

*Lis.* Callemos, y nada entienda  
esta, porque aun no tenemos  
de su talento experientia:  
fui à visitar à vna amiga.

*Salen el Governador, y Felix, criado.*

*Gov.* Iràs, Felix, con gran priessa  
à Napoles, y diràs  
à su padre, como queda  
su hija Flerida en mi casa,  
y en vna torre Don Cesar.

*Fel.* Si irè, señor; pero advierte  
vna duda que me queda:  
no entrè contigo en la Quinta,  
porque los dos no supieran  
que fui quien te diò el aviso;  
estando esperando fuera  
salìò vna muger, por quanto  
puede ser, que no sea ella;  
porque vna muger tapada

desfiente mudas las señas:  
yo la vi, mas no me afirmo  
de que mi señora sea,  
y ir sin saberlo de cierto,  
serà yerro sin enmienda.

*Gov.* Has advertido muy bien:  
aguardate llamarèla,  
y afirmaràste. *Fel.* Tampoco  
serà justo que me vea,  
porque si soy quien la sigue,  
darà de mi lealtad quexa,  
y à quien tengo de servir,  
no es razon que me aborrezca:  
Si pudiera verla yo,  
señor, sin que ella me viera,  
sin mi riesgo asseguirà  
mi temor. *Gov.* Pues así sea:  
vèn conmigo; pero aqui  
està mi hija. *Fel.* Y con ella,  
mi señora, no andes mas;  
la que està à su mano izquierda  
es Flerida. *Gov.* Fuerza fue,  
que huviessè de ser aquella;  
que es la que yo no conozco,  
porque las demás que quedan  
es mi hija, y sus criadas.

*Fel.* Pues con esta diligencia  
parto à Napoles contento. *vāf.*

*Cel.* Mi señor?

*Fler.* Si à hablarle llegas,  
hablale en mi, y que te dè  
para admitirme licencia.

*Lis.* Si harè. *Fler.* Ruegafelo mucho:

*Lis.* Allí retirada espera.

*Cel.* Aqui fue Troya. *Gov.* Lisarda,  
es bien que no me agradezcas  
el amiga que te he dado:  
no respondes? *Lis.* Yo soy muerta:  
señor, si por ser tu hija,  
es posible que merezca  
piedad en tí? *Gov.* Yà querràs  
de agrado, y lastima en ella,  
que la perdone. *Lis.* Señor,  
quien tan levemente yerra,  
ganado tiene el perdon.

*Gov.* No es tan leve como piensas.

*Fler.* Como le està hablando à mi,  
èl de mirarme no cessa.

*Lis.* Es mas de ir à vnos jardines

*dis.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

disfrazada, y encubierta?  
Gov. Mas: que essa dama, Lisarda,  
tiene padre, à quien debiera  
guardar mejor el respeto.

Lis. Con què razones tan cuerdas *ap.*  
me està penetrando el alma!  
no quieras, señor, no quieras  
afrentarme así, yo estoy  
à tus pies. Gov. Juzgas à afrenta  
negarte lo que me pides?  
no lo es, hija, sino fuerza.

Lis. Dè aqui no he de levantarme  
sin que tu perdon merezca.

Fler. O, quanto debo à Lisardal  
de rodillas se lo ruega.

Gov. No. te canfes, mi Lisarda,  
en pedir esso; porque ella  
de casa no ha de salir  
hasta que marido tenga.

Lis. Yo digo que será así,  
y que ventana, ni reja  
bolverà à ver, si esso quieress;

pero solo que merezca  
tu gracia te pido. Gov. Eso  
es facil: y porque veas  
si tiene mi gracia; escucha,  
Lisarda, de què manera  
la agassajo: Vos, señora,  
esteis muy enhorabuena  
en esta casa, que yà  
mas que mia, será vuestra.

No me espanto de sucessos  
de amor; y que à vos os tengan

*on* tal estado, no es mucho,  
si essan las historias llenas  
de fortunas amorosas,

que tales sucessos cuentan:

he tenido à gran ventura,

que puerto seguro sea

mi casa, de ella os servid,

y estàd segura, que della

no saldreis, sin que primero

salgais honrada, y contenta:

todo tendrà fin dichoso

brevemente; y mientras llega

este tiempo, aqui estareis,

que de manera me ruega,

Lisarda por vos, que pienso,

que mi misma vida os dièra,

dexando à parte quien sois,  
quando no por vos, por ella.

Lis. Valgame el Cielo! què escucho?

Cel. Vès, señora, quanto yerras  
en presumir, que tu padre  
te conociò, pues ser pienso,  
que esta es la presa? Lis. Es verdad;  
mas como es la vez primera,  
que el mal se convierte en bien,  
no le conocia: quiera  
fortuna que no se mude.

Fler. Para que mas piedad tenga *ap.*  
dè mis desdichas, Lisarda,

toda mi historia le cuenta:

ò, como es bien entendida!

que me quitò la verguenza

de contarle yo: Señor &c:

Cel. Aora à perder nos echa, *ap.*  
mejor la fuera callar.

Fler. Quien tiene las altas prendas

de vuestro valor, y sangre,

es fuerza que piedad tenga:

vna muger infelice

oy à vuestras plantas llega;

pues que yà estais informado

de quien soy, tened clemencia

de mi honor, duelaos el verme

peregrina en tierra agena.

Lis. Nise, Celia, què es aquestor

que como es la vez primera

que el mal se convierte en bien,

no le cohozco. Fler. Y tu sella,

(ò bellissima Lisarda)

mi rostro; pues à la deuda

primera añades aora

el afecto con què ruegas

à tu padre, y mi señor,

ampare mi vida: *ap.* Lis. Ella, *ap.*

hablando en sus penas, hace

equivocas las agenas;

esforcemos el engaño.

Amiga, no me agradezcas

lo que yo he de agradecer;

que en esta ocasión quisiera

valer con mi padre mucho

para servirte. Gov. No ofendas

así mi amor, que yo harè

(tu lo veràs) quanto pueda.

Lis. Señor, porque en este caso



*Peor està que estava.*

atentamente proceda,  
dime quien es esta dama.  
*Gov.* Muger es de muchas prendas,  
à quien de cas de su padre  
vn hombre robada lleva,  
para que veas, *Lisarda*,  
en su exemplo, quanto yerra  
vna muger principal,  
que à tales riesgos se entrega.  
*Lis.* Ay de mi! *Nis.* Vn Cavallero  
que de vna posta se apca,  
por ti pregunta. *Gov.* Este es D. Juan.  
*Lis.* Aun mas otra penal  
*Salie D. Juan de camino con votas y espuelas.*  
*Juan.* Felice yo, señor, que he merecido,  
por sin dichofo de venturas tantas,  
vuestras plantas besar, pues oy han sido  
centro de mis desdichas vuestras plantas:  
oy, pues, que tanto bien he conocido,  
à la fortuna, le perdono, quantas  
quexas della formè, pues que con vna  
dicha, quedo daudor à la fortuna.  
*Gov.* Vengais, D. Juà, cò bien, q̃ ha muchos dias  
que os haceis desear: mas de vn cuidado  
à esta casa debeis. *Juan.* Dichas son mias,  
porque lleguè con bien aver tardado.  
*Gov.* O què bien os estàn las bizarras,  
las galas, y las plumas de Soldado!  
à *Lisarda* no hablais? *Juan.* Turbado llegol  
ciego à su amor, como à sus rayos ciego:  
si merece favor tan soberano,  
quien al dosel de tanto Sol se atreve,  
dadme, señora, vuestra blanca mano,  
aljava, à quien amor sus flechas debe,  
porq̃ siendo vn prodigio mas que humano,  
vn monstruo celestial de fuego, y nieve,  
centro de los dos sois, donde amor ciego,  
abraza con cristal, hielà con fuego.  
La fama, hermosa con estremo os llama,  
mas vista sin estremo sois hermosa,  
solà vos desvalida de la fama,  
podeis estar de su ambicion quexosa:  
mas no, que yà vuestra beldad aclama  
por vnica; y si queda temerosa  
à tantas perfecciones, no es culpada,  
que sois vista, mayor que imaginada.  
*Lis.* Muchas veces oi, que amor vendido,  
hijo de Marte, y Venus ha nacido,  
aora lo creo, viendo que vn Soldado

de la guerra, *Lisondas* ha traído:  
otros dicen, que Adonis lo ha engendrado,  
y todo, en vos, verdad ha parecido,  
pues en vos se contempla en vuestra parte,  
valiente Adonis, y gallardo Marte.  
*Gov.* Basten los cumplimientos, que yo gusto  
de que el campo se quede por *Lisarda*.  
*Juan.* Yo lo agradezco, porque fuera injusto  
competirla: què bellal què gallardal  
*Gov.* Que descanséis aora será justo,  
Soldado sois, pobre hospedage aguarda,  
avrejs de perdonar. *Juan.* Como pudiera,  
siendo de humano Sol, divina estera?  
*Vanse, y quedan Lisarda, y Celia solas.*  
*Lis.* Celia, pues hemos quedado  
solas vn rato, què dices  
de mis sucessos? *Cel.* Felices  
fines tuvo tu cuidado:  
ay cosa como pensar  
mi señor, que aquella fue  
la presa? *Lis.* Pues si la vè  
en su casa, sin estar  
avisado de quien era,  
justamente discurrid.  
*Cel.* Vès como te dixè yo,  
señora, que era quimera  
pensar que te conocia?  
*Lis.* La cosa mas estremada,  
vèr, sin estar avisada,  
quan à tiempo respondia.  
*Cel.* Estas materias de amor,  
aunque hablen acaso, à quien  
no le suelen estar bien?  
*Lis.* Oy empiezo otro temor.  
*Cel.* Pues lo que oy te ha sucedido,  
y el esposo que ha llegado,  
aquel tan necio cuidado  
no han de sepultar de olvido?  
*Lis.* Què mal, Celia, de amor sientes;  
mal conoces su rigor:  
no me diràs de vn amor,  
que se rindiò à inconvenientes,  
y dirète yo de mil,  
que solo porque tuvieron  
inconvenientes, crecieron.  
*Cel.* Què argumento tan sutil  
*Lis.* Ni he de dexar en prisiou  
vn hombre, Celia, que vi  
dexarse prender por mi,



De Don Pedro Calderon de la Barca.

ni ha de ser mi presumpcion  
tan necia, que si es aquel  
el que esta dama busco,  
le he de estar queriendo yo.  
Esta sospecha cruel  
faldre; tu le has de llevar  
vn papel, y he de decir  
en el, si puede salir,  
me venga esta noche à hablar.  
Y pues mi engaño no cessa,  
y tan adelanta passa,  
dentro de mi misma casa  
ha de verme como presa.

Cel. Advierte :::

Lis. No ay que advertir. Cel. Mira :::

Lis. Yà no ay que mirar.

Cel. Hastes de dexar llevar?

Lis. Y heme de dexar morir?

Cel. Considera ::: Lis. No hables mas.

Cel. Tu peligro? Lis. Yà le veo.

Cel. Tu vida? Lis. No la desco.

Cel. Tu honor?

Lis. Què honor? necia estás.

Cel. Solicito ::: Lis. Què? Cel. Tu bien,

y temo ::: Lis. Què? Cel. Tu ruina.

Lis. Pues has de ser peregrina  
tu sola en Gerusalèn.

Cel. Como? Lis. Como la criada.

primera vienes à ser,

que le ha pesado de ver

à su ama enamorada.

Vanse, y sale Cesar, y Camacho.

Cam. Buenos hemos quedado.

Ces. Veslo? pues todo es bien empleado,

à trueco de aver visto

aquel rostro que vi.

Cam. Cuerpo de Christo

contigo, y con su rostro:

valiera tanto mas q fuera vn monstruo,

y que à vn lado tuviera

otro con barbas, aunque yo le viera,

y no estuvieras preso,

que aver visto perfecto con exceso

vn Angel con malicia,

pues el nos ha entregado à la Justicia?

Ces. Tal dices? Cam. Què te espanta,

si ya se vive con malicia tanta?

Ella no vino acaso

la vez primera, sino à espiarnos,

porque fuera passo  
de Cavallero andante,  
entrar las dos à saz de mal talante;  
huyendo de algun fiero  
Malandrin, demandando al Cavallero  
la mampare en su cuita,  
maguer que fuesse noble: quita, quita  
esse del pensamiento,  
que es lastima sacar aqueste cuento  
de vna selva encantada,  
donde fablà la Infanta mesurada  
mil famosos requiebros  
à Esplandian, à Amadis, y Beltenebros:

Ces. Pues dime, si esso assi fuera,

por què el Governador oy la prendiera?

Cam. Por hacer la desecha.

Ces. No, Camacho, otra ha sido mi sospecha;

y es, que es aquella dama

muger de lustre, de opinion, y fama;

que alguna desventura

(que no respeta el hado la hermosura)

la tiene retirada,

y esso confirma estar siempre tapada,

y que el Governador que la seguia

tuvo estos dos avisos en vn dia:

no viste quan turbada

fue à decirnos quien era, y embargada

la voz del pecho al labio,

enmudeció sin pronunciar su agravio:

Cam. Dices bien; segun esto

el grande amor de Elerida està puesto

en olvido. Ces. No espero

que se pueda borrar amor primero.

Enseña la moral Philosophia,

que vna forma, donde otra forma habita;

no se puede estampar tan facilmente,

expliquelo vn exemplo claramente:

Quando vn Pintor procura

delinear vna pintura,

si està lisa la tabla,

faciles rasgos en bosquejo entabla;

mas si la tabla tiene

primero otra pintura, le conviene

borrarla, no confunda

con la primera forma la segunda:

Yà me avrás entendido,

tabla lisa al primer amor ha sido

mi pecho; mas si oy quiere

introducir segundo amor, espere.



*Peor està que estava.*

à vèn borrada aquella  
imagen, que adorò divina, y bellas;  
y así, aunque amor con faciles enojos  
desde el pecho à los ojos,  
lineas de fuego corra  
aora, no dibuja, si no borra.

*Cam.* Si no borra? està bien,  
yo respondiera,  
si vna tapada à vernos nos viniere,  
que aun no hemos acabado  
con el negro embeleco del tapado.

*Sale Celia, tapada.*

*Cel.* Mi señor. *Ces.* Bien venida  
seas, à dár à vn casi muerto vida;

*Cel.* Este papel recibe  
de aquella presa, que afligida vive.

*Ces.* Recibe tu vn diamante,  
hijo del Sol, que fuera estrella errante,  
si por rachon, ò clavo  
puesto se viera en el Cenit octavo.

*Cam.* Muestra, à vèr si es cetrino.

*Cel.* No quiero, mire si es bien cristalino.

*Cam.* Pues vè aquí otro diamante

*Enseñala una biga.*

al mismo semejante,  
porque me dexe verla

essa cara. *Cel.* No harè. *Cam.* Tal serà ella.

*Cel.* Mala? *Cam.* Si fuera buena,  
no fuera cara en tanto como en pena.

*Cel.* Pues mire si es muy fea. *Desapase.*

*Cam.* No quiero verla. *Ponese de espaldas.*

*Cel.* Acaba. *Cam.* No lo crea,  
no quiero verla yà, si lo desea:

*Cel.* Toma el diamante tu, porque me veas.

*Cam.* No quiero. *Ces.* Yà he leido:  
dila à mi hermosa presa, que rendido  
irè esta noche à verla.

*Cel.* Pues el Cielo te guarde. *Vase.*

*Cam.* A Dios, doncella,  
y digala à su ama, aunque se corra,  
que no se enfanche tanto, porque es borra.  
En fin, què dice el papel?  
es tramoya nuevamente?

*Ces.* Que vaya à verla esta noche,  
porque sobornadas tiene  
las criadas de Lisarda,  
de manera, que se atreve  
à que entre dentro del quarto  
con dos mil impertinentes

requisitos, como son,  
que à nadie conmigo lleve,  
y què ninguno lo sepa.

*Cam.* Y dices liberalmente,  
que tu iràs à verla, como  
si en el escritorio tuvieras  
las llaves de aquesta Torre?

*Ces.* Pues què inconveniente es esse?

*Cam.* Las guardas. *Ces.* Al son del oro,  
las mas vigilantes duermen.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* A daros pelames yo,  
y à que me deis parabienes  
vengo, Cesar, porque así  
vnos con otros se templen.  
Escriben los naturales  
de dos plantas diferentes,  
que son venenos, y estando  
juntas las dos, de tal suerte  
se templen, que son sustento;  
y pues ser veneno suelen  
las dichas, y las desdichas,  
y à los dos matarnos quieren,  
à vos, à poder de penas,  
y à mí, à poder de placeres,  
juntemos nuestros caudales,  
y templemos desta suerte  
mis bienes con vuestros males,  
mis males con vuestros bienes.

*Ces.* Contento venis, Don Juan.

*Juan.* Quien duda, si llevo à verme  
dueño de la mayor dicha,  
que mi pensamiento puede  
imaginar? porque passa  
el bien que el amor me ofrece  
mas allà del pensamiento:  
estuve fingido ausente  
dos dias en esta casa,

(que yà os dixe, que del Fuerte  
el Alcayde es muy mi amigo).

Y en ellos comprè excelentes  
joyas; hice quatro galas:  
(cuidados que vn novio tiene)

Tomè postas; y fingiendo,  
que entonces llegué, apeeme

en el Palacio: mal dixe  
Palacio; sino es que fuese  
esse Palacio del Sol,

mentira azul de las gentes,

hypo-



De Don Pedro Calderon de la Barca.

hypocrita de sus galas,  
pues no son lo que parecen.

Vi en el reduci lo el Cielo  
à sola vna esfera breve,  
la Primavera, à vna flor,  
el Aura, à vn suspiro debil,  
la Aurora, à sola vna perla  
de las que cria el Oriente,  
el Sol à vn rayo, porque es

Lisarda la Aurora, *bella* esfera, hermosa flor,  
perla fina, y Sol ardiente:  
felice mil veces yo,  
à quien tal gloria previene  
vn bien empleado amor.

*Cef.* Y infelice yo mil veces  
à quien previene desdichas  
vn amor que no se entiende;  
y pues han de ser mis penas,  
antidoto justamente  
de vuestras glorias, oïdme,  
supuesto que vn caso quieren  
la pregunta, y la respuesta,  
y en amor hablais, conviene  
responderos en amor.

Yo vi todo vn Sol de nieve,  
todo vn penasco de fuego,  
y en vn deleytoso albergue  
vi vna estatua de jazmines  
coronada de claveles,  
à quien el Mayo gentil,  
que es Rey de los doce meses,  
por flor jurò, y la aclamaron  
toda la nobleza, y pleva  
de las flores, al compàs  
de las aves, y las fuentes:  
no me preguntéis quien es;  
que por Dios, que aunque quisiese  
decirlo, no puedo, que es  
vna novela excelente;

mas solo os puedo decir,  
que en este papel me ofrece,  
si puedo romper la carcel,  
hablarme esta noche, y verme.  
Respondila, que yo iria,  
como si cierto estuviese,  
que me dexarà el Alcayde.

*Juan.* Pues yo he llegado, no tiene  
duda; Cesar; no os rindais

à vanos inconvenientes.

*Camacho?* *Cam.* Señor. *Juan.* Diràs  
al Alcayde, que se llegue  
aquí, que tengo que hablarle;  
es mi amigo, y facilmente  
de aquí os dexarà salir,  
como yo conmigo os lleve.

*Cam.* Voy corriendo à obedecerte. *caf.*

*Cef.* Supuesto que yà la noche  
sus alas nocturnas tiende,  
haciendo sombra à los dias,  
y en los campos de Occidente  
es vn cadaver el Sol  
cada vez que resplandece,  
di que nos dexé salir  
luego. *Salen el Alcayde, y Camacho.*

*Alc.* Don Juan, ¿pues què me quieres?

*Juan.* Que sepas que no me he ido;  
todavia soy tu huésped,  
que donde vive Don Cesar  
vivo yo. *Alc.* No es bien que aumentes  
obligaciones, adonde  
tengo tantas, que me fuercen  
à servirte. *Juan.* A questa noche  
và conmigo, si merece  
mi amistad esta fineza.

*Alc.* Mil preceptos ay, mil leyes  
para que de aquí no salga,  
mas contigo no se entienden;  
como palabra me dës  
de antes del dia bolverle.

*Juan.* Y dello te hago omenage;  
y quanto te sucediere  
correrà por cuenta mia.

*Cef.* Apenas la rubia frente  
verà el Alva coronada  
de rosas, y de claveles,  
quando en la prision me veas;  
siendo tu esclavo dos veces.

*Alc.* Pues con esta condicion,  
abiertas las puertas tienes:  
à Dios, que os guarde. *vafte.*

*Juan.* Ea, Don Cesar,  
guiad por donde quisiereis:  
libre estais, vamos adonde  
gustareis, que bien puede  
de mi fiarse la espalda.

*Cef.* Quien es en su casa huésped,  
y mas que huésped esposo,



*Peor està que estàba.*

no es justo que tarde : hacedme  
merced de iros. *Juan.* Eso no,  
ni es termino conveniente,  
que os saque para el peligro,  
y que en el peligro os dexé.  
*Cef.* Quisiera : *Juan.* No os disculpeis,  
porque he de ir con vos.

*Cef.* Lance fuerter! *apart.*  
porque llevarle à su casa  
à que me guarde imprudente  
la espalda , haciendo traicion  
à su dueño à quien èl tiene  
obligaciones mayores,  
no es justo.

*Juan.* Pues què os suspende?

*Cef.* Pensareis que soy ingrato  
en recatar neciamente  
mi amor de vos : vive el Cielo,  
que ni Pilades , ni Orestes,  
Eurialo , y Niso , no fueron  
amigos mas sin dobleces:  
debaxo desta palabra,  
hacedme merced , hacedme  
favor de iros , porque yo,  
aunque deciros quisiese  
quien es mi dama , yà he dicho,  
que no puedo , y me conviene  
ir solo. *Juan.* A tantas porfias,  
necio fuera el oponerme.

A Dios ; què necio recato! *apart.*  
què amor tan impertinente! *vanse.*

*Cef.* Camacho? *Cam.* Señor. *Cef.* Prevèn  
con recato vn pistoleta.

*Cam.* Aqui le tienes , mas mira  
si està bueno , no le llesves  
mal prevenido. *Cef.* No està;  
pedernal , y cebo tiene.

*Cam.* Y tengo yo de quedarme? *Cef.* Si.

*Cam.* Todos vuestras mercedes  
sean testigos , que huvo  
vn lacayo que se quede. *vanse.*

*Salé Lisarda , y Nise con vna luz.*

*Lif.* Nise. *Nis.* Señora. *Lif.* Está  
mi padre acostado?

*Nis.* Si. *Lif.* Y D. Juan? *Nis.* Recogido yà.

*Lif.* Y nuestra presa? *Nis.* Estará  
llorando , que siempre así  
la veo noches , y dias  
lamentar su destruccion.

*Lif.* Ruina sus lagrimas son  
de las confusiones mias:  
què hace Celia? *Nis.* Está esperando  
à la puerta con secreto  
à aqueste galàn. *Lif.* Pues quando  
èl entre , aqui sin respeto  
me trata , disimulando  
quien soy , porque ha de pensar,  
viendome en este lugar,  
que la dama presa soy,  
y que aqui por èl estoy.  
*Nis.* Pues yà he sentido pisar  
cobardemente. *Lif.* Sin dudã  
viene yà.

*Salen Celia , y Cesar , pisando quedo.*

*Cef.* Favor me dè  
la noche tremula , y muda.

*Cel.* Pisa con tiento , porque  
Lisarda no està desnuda,  
y duerme el Governador  
aqui cerca. *Cef.* Deme amor  
sus alas. *Nis.* Vengais con bien.

*Cef.* Donde esos ojos me den  
nueva luz , y resplandor.

*Lif.* Celia , ponte tu à esta puerta:  
que à esse quarto corresponde  
de tu señor , y està alerta:  
y tu , Nise amiga , donde  
està Lisarda. *Nis.* Voy muerta  
de temor. *Lif.* Què te acobarda?

*Nis.* Ver que està Lisarda alli.

*Lif.* No temas , su puerta guarda.

*Nis.* Bien conviene hacerlo así,  
que es vn demonio Lisarda;  
muger es , que si supiera  
que esto en su casa passaba,  
dos mil estremos hiciera.

*Cef.* Quanto el alma deseaba,  
señora , que se ofreciera  
para hablarlos ocasion,  
porque en labyrinthos vivo  
de vna , y otra confusion,  
y no alcanzo , ni percibo  
la causa desta prision.

*Lif.* Pues facil es de entender,  
que buscando vna muger,  
que robada aveis traido,  
por esso à mi me han prendido.

*Cef.* Muger? como puede ser?

*Lif.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Lis.* Siendolo. *Ces.* Malos desvelos

vuestro ingenio aora hallò

para salvar mis recelos;

hombre tan baxo soy yo,

que no pudiera dàr zelos?

Y que si muger tuviera

conmigo, estando los dos

juntos, tan humilde fuera,

que à sus ojos consintiera

veros, y hablaros à vos?

Vos me disteis atender

con el asombro, y el ruego,

que os importaba no ser

conocida, y desde luego

empezaisteis à temer:

luego và teneis por què

guardaros: luego no fue

presunderos por otra allà,

si desengañados và

os tienen presa: yo sè,

que de algun zeloso ha sido

diligencia: su mala suerte

así vengar ha querido.

*Lis.* Pues huviera yo tenido

galán de tan poca suerte,

que con tan baxos desvelos

vengara sus desconvelos?

No soy tan humilde, no,

ni tampoco dama yo,

que no pudiera dàr zelos:

creed, que soy principal

muger, y que siendo tal,

puede averme sucedido

el lance que aveis sentido.

*Ces.* Si creo, mas saber qual

quisiera. *Lis.* Sentaos aqui.

*Vanse à sentar, y desaparece la pistola*

*de la cinta.*

*Ces.* Valgame Dios! *Lis.* Ay de mil

*Cel.* Muerta soy! *Ces.* Se disparò

la pistola. *Nis.* Triste yo!

*Dent. Gov.* Què es esto? quien anda ahí?

*Lis.* Responde! (ay de mi triste!)

*Nis.* Quien podrá? que estoy turbada.

*Cel.* Yo estoy muerta. *Ces.* Quien resiste

vna desdicha cansada

de vn acaso? *Ces.* Yà se viste,

que à la escasa luz que està

dentro en su quarto, le veo

tomar sus vestidos: yà

se pone en pie.

*Lis.* Mi fin creo. *Ces.* Què harè?

*Lis.* Esta ventana dà

à vn patio, y èl al portal;

arrojate, señor, de ella,

y abre la puerta, que es tal

la desdicha de mi estrella,

que me previene mas mal

del que presumis: yo os doy

palabra, que de quien soy

os informe, y que sepais

à quien engañado amais.

*Ces.* Por vos a matarme voy. *caf.*

*Sale el Governador en jubon, con espada*

*desnuda, y rodela.*

*Gov.* Quien saltò aora de aqui?

*Lis.* Nadie, señor, (ay de mil)

*Gov.* Què tienes: tu tan turbada?

*Lis.* La pistola disparada

me turbò quando la oi.

*Dentro ruido.*

*Gov.* Y aquello què es?

*Lis.* Yo, señor,

no sè nada. *Gov.* Tomar quiero

esta luz; aunque en rigor,

si perdi el honor, no espero,

que con luz se halle el honor.

*Vanse, y sale Don Cesar tentando.*

*Ces.* En notable confusion

estoy la puerta buscando,

sin discurso, y sin razon,

en la sombra tropezando

de mi misma turbacion:

què en casa huviesse de ser

del Governador? (ay Cielos!)

què remedio han de tener

mis desdichas, y recelos?

ciego estoy! què puedo hacer?

con la puerta no he topado;

este es sin duda el portal,

pues con vna silla he dado

de manos, que es puesto tal

su lugar determinado:

yà que remedio no espero

mayor en tal desventura,

en ella esconderme quiero;

dexemos à la ventura

algo en lance tan severo.

*Ces.*

*Me.*



Peor està que estaba.

*Metese en una silla de manos, y sale por una puerta el Governador con la espada desnuda, y luz, y por la otra Don*

*Juan con espada desnuda.*

*Gov.* Aquí fue el ruido, acudid à las puertas no se vaya.

*Juan.* Como tus voces oí, salí, señor, de la cama.

*Gov.* A aumentar mis confusiones. *ap.*

*Juan.* Qué es esto? *Gov.* No ha sido nada, (disimulemos honor) *ap.*

pensè que en mi quarto andaban, salí à verlo, y yà me pesa, porque mirando la casa toda, no he topado à nadie, y solo sirvió el mirarla (siendo sola una ilusion) de despertar à Lisarda, que yà estaba recogida, y así *Gov.* Señor, no te engañas

en pensar que ha auido gente, porque yo escuchè que andaban aquí, y ruido, como quando se arroja de una ventana

una persona. *Gov.* Qué en vano *ap.*

quise desmentir mi infamia! yo estoy yà desengañado, que anduve toda la casa; mas si tu no lo estás, toma la luz, y buelve à mirarla.

*Juan.* Ponre, señor, à esta puerta, para que ninguno salga, que yo la mirarè. *Gov.* ¿Qui no ay nada.

*Juan.* Si no le guarda aquí esta silla de manos.

*Gov.* Pues facil es el mirarla.

*Halla Don Juan dentro de la Silla à Cesar, y él hace señas que calle.*

*Juan.* Valgame el Cielo! qué veo? *ap.*

*Gov.* Ay alguien? *Juan.* Aquí no ay nada, pluguiera Dios. *ap.*

*Gov.* Lo demás yo lo he visto. *Juan.* Cosa es llana que yo me engañe, señores sin duda el ayre que passa alguna puerta cerrò, y esto fue del ruido caula, y así buelvetè, señor.

*Gov.* Vete, Don Juan, à tu cama.

seguro, que no hubo gente. *vaf.*

*Juan.* Velo tu, de que fue vana

mi ilusion, que yo lo estoy:

èl presume que me engaña,

y yo que le engaño à él,

y los dos con una traza

nos estamos desmintiendo

uno à otro las desgracias:

Valgame el Cielo! qué harè

en confusion tan estraña?

Cesar escondido aqui,

Cesar dentro de mi casa,

y yo apadrinando à Cesar!

Soy tercero de mi infamia:

bien dixo, que no podia

decir quien era la dama,

mas no pudiera decirlo,

(ay Cielos!) siendo Lisarda.

Yo tengo ofendida aqui

la amistad, la confianza,

y el honor, pues dispongamos

à tres culpas, tres venganzas:

en la silla donde està

le matarè à puñaladas;

pero como cumplirè

el omenage, y palabra

de bolvertè la prision?

quien viò confusiones tantas!

Yo he de quitar una vida,

que yo he jurado guardarla?

qué esto, Cielos, qué es esto?

oy en acciones contrarias

una mano le defiende,

quando otra mano le mata;

pero à toda ley èl muera,

qué donde el honor se agravia,

no ay palabra, ni decoro,

ni ay riesgo que tanto valga:

Cesar? *Sale Cesar.*

*Cef.* Corrido de verte

salgo à arrojarle à tus plantas;

*Juan.* Siguieme, Cesar, y dexa

ceremonias escusadas.

*Cef.* Donde me llevas? *Juan.* Yo, solo

voy, y con capa, y espada,

no te receles. *Cef.* No temo

de tu sangre, y de tu fama

traycion, que si lo pregunto

es, porque ciego no hagas

cosa



De Don Pedro Calderon de la Barca.

cosa que quieras después,  
y no puedas remediarla. *Juan.* Como?

*Cef.* Como? si me escuchas  
satisfacciones. *Juan.* Pues ay! las?

*Cef.* Si. *Juan.* Plegue à Dios!

*Cef.* Las oirás aquí;  
y si de aquí me sacas,  
no, que para aquí es la lengua,  
y para fuera la espada.

*Juan.* Que satisfacciones ay  
para ver con culpas tantas  
oy ofendido mi honor,  
mi amistad, y confianza?  
mi honor, pues te has atrevido  
à quebrantar esta casa;  
mi amistad, pues que sabiendo  
que soy dueño de Lisarda,  
la solicitas, y sirves:  
mi confianza, pues hallas  
en ella ya tercero infame,  
de quien contra mí te valgas:  
mira si tengo razon  
de quejarme, pues agravias,  
siendo ingrato amigo, honor,  
amistad, y confianza.

*Cef.* Quando de los dos alguno  
por culpa estè, ò ignorancia  
ofendido, soy yo solo  
à quien indicias, y agravias  
de traydor, y falso à mí,  
siendo para mí las aras  
de la amistad, y altar,  
en quien sacrifico el alma  
à tu honor: la causa fue  
de quebrantar esta casa,  
vivir en ella, quien de ella  
no depende: es una dama  
que esta aquí presa, y con quien  
me prendieron: esto basta  
para que cortès, y amante  
venga à verla si me llama.  
Tu amistad no està ofendida,  
que negarte yo mi dama;  
fue decoro, fue respeto  
que tuve à la sombra, y casa  
de tu esposa, pues no quise  
decir, que à tu lado estaba  
muger à quien yo mirasse;  
la confianza que falta,

tan grande la hice de ti,  
que por ver, que si agravias  
esta casa, à quien tu tienes  
obligaciones tan altas,  
me avias de dar la muerte,  
lo callè, con cuya causa  
està tu honor satisfecho,  
tu amistad desengañada,  
tu confianza contenta,  
pues tu solamente agravias,  
quexandote de mi honor,  
amistad, y confianza.

*Juan.* Aunque todas son disculpas;  
no son disculpas que bastan:  
dame para responderte  
termino de aquí à mañana.

*Cef.* Si harè, y allà en la prision  
estarè. *Juan.* En ella me aguarda:

*Cef.* Pues hasta mañana, à Dios.

*Juan.* A Dios, pues, hasta mañana. *vase*

JORNADA TERCERA.

*Sale Don Juan solo.*

*Juan.* Desde que el Aurora fria,  
embuelta en blanco arrebol,  
despierta diciendo al Sol,  
que es hora que venga el dia;  
me tiene la pena mia  
à estos umbrales clavado,  
que así quiere mi cuidado  
sus penas averiguar,  
y à esta presa no han de dar  
papel, aviso, ò recado,  
hasta que la hable primero;  
cogiendola inadvertida  
yo, que à precio de mi vida  
ver mi desengaño quiero:  
si en imaginarlo muero,  
muera en saberlo; y si es tal;  
que es à mi sospecha igual,  
no aya en mis desdichas medio;  
y muramos del remedio,  
si hemos de morir del mal.  
Esta es Celia: ò Celia mia!

*Sale Celia.*

*Cel.* Mi señor, pues à esta hora?

*Juan.* Qué hace, Celia, tu señora?

*Cel.* Vestirse aora queria.

*Juan*



*Peor està que estava.*

*Juan.* Saldrà à dâr segundo dia  
al campo. *Cel.* A servir la voy;  
mandas algo? *Vase Celia.*

*Juan.* Dique estoy  
adorando estos vmbrales:  
què de penas, que de males  
padece vn zeloso oyl  
No saldrà la que yo quiero;  
pero tarde, aunque la aguarde,  
que viendo que viene tarde  
el defengaño que espero,  
sin duda que es lisongero,  
que si defengaño fuera  
mortal, tan presto viniera,  
que vn instante no tardara:  
ò quien se defengañara!  
ò quien sin temor se viera!

*Sale el Governador.*

*Gov.* Don Juan? *Juan.* Señor?

*Gov.* Pues aqui  
tan demañana? yo creo,  
que con vn mismo desco  
madrugamos. *Juan.* Como así?  
*Gov.* Vos para buscarne à mi,  
y yo à vos. *Juan.* Què me mandais?  
*Gov.* Porque de mi amor veais  
el cuidado, yà no quiero  
dilatâr el lisongero  
favor, que amando esperais;  
y porque se del que aguarda  
quanto suele padecer,  
esta noche aveis de ser  
dueño feliz de Lisarda.

*Juan.* Otro temor me acobarda! *ap.*

*Gov.* Así las sospechas mias *ap.*  
asseguro. *Juan.* Si tenias  
por vnos dias, señor,  
dilatado este favor,  
dilatale algunos dias;  
yo esperaré. *Gov.* Yo aguardaba  
componer algunas cosas  
para este caso forzosas:  
ya lo están.

*Juan.* Confusion brava! *ap.*

*Gov.* Aun peor esta que estava, *ap.*  
pues el que lo procurò  
lo dilata, anoche viò  
sin duda lo que yo vi:  
si oy, Don Juan, no dais el si,

mañana no querrè yo. *vaf.*

*Juan.* Què prisa? mas la que aqui  
viene es: muramos, Cielos,  
que no ay quien calle con celos.

*Sale Flerida.*

*Fler.* Señor, tan temprano? *Juan.* Si,  
y por solo verte a ti  
tanto he madrugado oy.

*Fler.* Siempre à tu servicio estoy.

*Juan.* Fiada en mi calidad,  
me diràs vna verdad?

*Fler.* Esta palabra te doy.

*Juan.* Bien puedes de mi farte;  
porque siendo quien sospecho,  
de mi vida, y de mi pecho  
has de tener mucha parte:  
no temas, pues, declarate  
conmigo: Conoces, di,  
à Cesar Ursino? *Fler.* Si,  
y el Cielo, señor, pluguiera,  
que nunca le conociera,  
pues por èl estoy aqui.  
Por èl mi opinion difunta,  
y yà en brazos del castigo.

*Juan.* No dice mal el testigo  
à la primera pregunta.

Diite de noche ocasion  
para hablarte? *Fler.* Muchas son  
las ocasiones que di,  
con harto riesgo. *Juan.* Esto si  
dadme albricias, corazon.

Dime en fin, si en vn jardin  
palsò? *Fler.* No prosigas, no,  
que en vn jardin sucediò  
todà mi desdicha en fin:  
testigo doy à vn jazmin  
de mi tragedia cruel,  
que estando los dos en èl

*Juan.* Yà basta, no digas mas,  
que vida, y alma me dàs:  
perdoname, amigo fiel,  
el temor que me acobarda;  
yà mi defengaño vi:

desto que ha pasado aqui;  
no digas nada à Lisarda,  
y quedate à Dios. *Fler.* Aguarda;  
donde de esta suerte vàs?

*Juan.* Pues satisfecho me has,  
yèr à Cesar es razon,

que



De Don Pedro Calderon de la Barca:

que me espera en la prision:  
no tengo que saber mas. *vase.*

*Fler.* A ver à Cesar? què es esto?  
que el inquirir, y el saber,  
y el decir que le vâ à ver,  
en nuevas dudas me ha puesto.  
Pero facil es, supuesto,  
que con lo que preguntò,  
quiso saber si era yo;  
con lo que le respondi,  
confirmò luego que sì,  
pues albricias se pidiò.  
Ea decir que le vâ à ver,  
claramente me decia,  
que de su parte venia:  
en la prision, dà à entender  
que està preso: què he de hacer,  
si no ir?

*Salen Lisarda, y Celia.*

*Lis.* Donde? *Fler.* Señora,  
pues que mi humildad no ignora,  
que tuyo mi bien será:  
has de saber que aqui està  
preso el que yo busco: aora  
lo supe, y èl ha sabido  
(à tanto mi dicha passa)  
que estoy, señora, en tu casa:  
ò, què gran ventura ha sido  
aver à ella venido!  
pues no me podrá culpar,  
de que no me supe honrar  
en su ausencia: loca estoy,  
que à Cesar he de ver oy. *vase.*

*Lis.* Celia, añade otro pesar.

*Cel.* Què pesar?

*Lis.* Solo en los zelos  
menos lances à ver llega  
el que mira, que el que juega:  
posible es que en mis recelos,  
mis penas, y mis desvelos,  
no vès vn temor que lucha?  
no vès que mi pena es mucha?  
y que quando vn llanto acaba  
buelve à estàr peor que estabas?

*Cel.* De què fuerter?

*Lis.* Atiende, escucha.

Dixo el Portuguès Virgilio  
en vna dulce cancion:

Vi el bien convertirse en mal,

y el mal en otro peor.

En otra parte, vn discreto;  
hydras cantadas llamò  
à las desdichas, pues donde  
vna muere, nacen dos.

Tal me ha sucedido à mi,  
pues quando contenta estoy,  
de aver de vn temor salido,  
voy entrando à otro temor:  
presa vn dia me juzguè,  
y tan bien me sucediò,  
que escapè de aquel peligro;  
mas pagando la pension  
de los zelos, que vna dama  
robada entonces me diò,  
assi que alegre al principio,  
y despues con mas dolor  
vi el bien convertirse en mal,

y el mal en mucho peor:

vino anoche aquel hidalgo,  
saliendo de su prision  
por verme: pedile zelos;  
si me satisizo, ò no,  
no lo sè, pero yâ basta  
que me satisface yo:

Estando los dos hablando;  
la guia se le travò  
de la espada à vna pistola,  
que no estava en el fiador:  
no tenèmos que arguir  
si pudo ser, pues se viò  
muchas veces, y vn acaso  
es la desdicha mayor.

Salì deste susto luego,

que viendo que no le hallò  
mi padre, juzguè sin duda,  
y no con poca razon,

que cayendo en el portal,

abierta la puerta hallò:

y quando deste suceso

las gracias daba al amor;

vi el bien convertido en mal;

y el mal en otro peor.

Esta presa vino aqui  
tràs vn hombre, que la diò  
palabra de casamiento,  
el qual por vna question,  
huyendo se vino: este  
(de mi libertad ladròn)



*Peor está que estaba.*

huyendo vino tambien,  
por cosas que cometió,  
por quanto pudiera ser  
el que esta dama buscó,  
pues convienen en las señas  
estar aqui, y en prision:  
mira si me viene bien  
entre tanta confusion,  
el refrancillo vulgar,  
que dice en publica voz:  
Aun peor está que estaba,  
y aquella dulce cancion,  
quando diga à Cielo, y Tierra;  
Mar, y Campo, viento, y Sol:  
Vi el bien convertido en mal,  
y el mal en otro peor.

*Cel.* Señora, quando en el mundo  
solo huviera vn matador,  
justamente discurrias  
en pensarlo; pero no  
quando ay tantos, porque yá  
todos los hombres lo son;  
tres ay en la baraja  
sola, dexa esta ilusion,  
que si los zelos hicieron  
tal figura, porque son  
Astrologos, por lo mismo  
no debes creerlos, no.

*Sale Camacho.*

*Cam.* Lo de entrome acá, que llueve,  
y el cuelome de rondon,  
son frasses de aqueste caso:  
yo he de salir, vive Dios,  
de este encanto. *Cel.* Aquel criado  
de Fabio, hasta aqui se entró.

*Lis.* En esta casa el criado?  
el sin duda le avisó  
de como en esta Ciudad  
está preso su señor:  
averiguarlo pretendo;  
y pues que nunca me vió  
el rostro, dissimulemos.

*Cel.* Como, sin mas atencion,  
os entráis aqui?

*Cam.* Entré andando:  
si os he ofendido à las dos,  
andando me bolveré,  
al mismo compás, y son  
de lo cierto, y lo galano;

del danzar se me pegó,  
que pie derecho d-shaga  
lo que pie izquierdo emperzò;  
y así me iré donde vine.

*Lis.* Decid, Soldado, quien sois?

*Cam.* A saberlo, yo os hiciera  
en esto poco favor,  
pero no puedo decirlo,  
porque yo no sé quien soy.  
Tan encantado me tiene  
vn amo que Dios me dió,  
que yá no sabré de mí,  
que ando en las selvas de amor;  
à lo de escudero andante,  
siguiendo embozado vn Sol,  
y hablando en capa, y espada,  
aqui busco à la mayor  
invencionera de Europa:  
si es alguna de las dos  
vna dama que está aqui  
presa, por vn solo Dios  
me lo diga, porque vengo  
peregrino en estacion  
solo à verla, que mi amo  
la cabeza me quebró  
su belleza encareciendo,  
y quisiera verla yo,  
à trueco de que me dexe.

*Cel.* Ves, señora, si mintió  
el Astrologo? *Lis.* No hizo,  
que el busca la presa, y no  
se tiene por presa ella.

*Cel.* Satil imaginacion.

*Lis.* En tanto que zelos mienten,  
diga verdades amor.

Tanto la encarece? *Cam.* Si.

*Lis.* Qué belleza, ó discrecion?

*Cam.* Todo, que es dama in vitroque,  
como grado de Doctor.

*Lis.* Alabala mucho? *Cam.* Mucho.

*Lis.* Y está enamorado? *Cam.* No,  
no es esto porque la quiera,  
porque otro primero amor  
le tiene mas divertido,  
porque esta dama de oy,  
aun no pinta, si no borra.

*Lis.* Qué es borra? *Cam.* Eso no sé yo;  
ni entiendo; mas me parece,  
que os aveis sentido vos



De Don Pedro Calderon de la Barca.

de que borre : si lois ella,  
decidmelo. *Lis.* Muerta estoy!  
Pues atrevido , villano,  
infame , vil , y traydor,  
yo no soy sino Lisarda,  
hija del Governador,  
y en mi casa no se vís  
tratar , ni sentir de amors  
en tanto que está en mi casa  
esta muger , no es razon  
que soliciteis-hablarla,  
que es sagrado hel honor  
esta casa ; y si bolveis  
aqui otra vez , vive Dios  
de hacer à quatro criados  
que os echen por el balcon.

*Cam.* Pesaràme ; y con tres bastas  
què son tres ? sobraràn dos ;  
què son dos ? bastara vnos ;  
vno ? medio , vn quarteron,  
vn brazo , vna mano , vn dedo,  
vna vña sola , para que  
ellos me arrojen ; à Dios. *vase.*

*Lis.* Aun en los menores gustos,  
es mi desventura tal,  
que el bien se convierte en mal.

*Cel.* Temores han sido injustos  
para sentirlos assi.

*Lis.* Ya lo llegué à imaginar,  
y me he de desengañar:  
oy vn papel le escrivi,  
y diciendo , Celia , fue,  
que si dinero , ò favor,  
de su prision el rigor  
pueden quebrantar , saldre  
à verme donde el quisiere,  
fingiendo , que yo tambien  
quebranto mis guardas. *Cel.* Bien.

*Lis.* Y donde quiera que el fuere  
llevaré en mi compania  
esta dama ; siendo él,  
( no permita amor cruel  
tan grande desdicha mial )  
desfistire de mi amor ;  
si no , vencere amando  
tantos imposibles. *Cel.* Quando  
sea el Paris de su honor,  
hallandose de esse modo,

en irle à ver empeñada,  
fuerza es bolver desayrada.

*Sale Florida con manto.*

*Lis.* Ingenio avrà para todo:  
Laura , donde vas assi?

*Fler.* Con tu licencia , señora,  
voy à vna prision aora,  
donde está el alma.

*Lis.* Ay de mí! *aparte.*  
di que à matarme , y dirás  
mejor : como he de sufrir  
quedar yo , viendola ir,  
en duda si es èl ? No ay mas  
en las casas principales,  
de tomar el manto , y voy  
donde quiero ? *Fler.* Tal estoy;  
que no me dexan mis males  
discurrir con atencions;  
ni es mucho, quien vino assi  
desde Napoles aqui,  
vaya de aqui à vna prision.

*Lis.* Con todo esso , corre yá  
por cuenta de quien te tiene  
en casa, tu honor ; si viene  
mi padre , què nos dirà?

*Fler.* Yo bolverè antes que venga;  
que no es , señora , muy tarde.

*Lis.* Has de ir conmigo esta tarde  
à vna visita. *Fler.* Què tenga  
paciencia para no verle,  
quieres ? *Lis.* Hete menester.

*Fler.* Al instante he de bolver,  
que no quiero mas de verle.

*Lis.* Pues esso no quiero yo.

*Fler.* Luego te vendré à servir.

*Lis.* No te canfes, que no has de ir.

*Fler.* Tu no te canfes , que no  
puedo , si en esso consiste.

*Sale el Governador.*

*Gov.* Las dos en contienda igual?

*Lis.* A fee que has de hacer por mal,  
lo que no quieres por bien.

Quierese de casa ir,  
sin hablarte à ti primero.

*Fler.* Si señor , porque irme quiero.

*Gov.* No ay mas de quierome ir?

*Fler.* Yo confieso , que debiera  
cu licencia pretender,

D

mas



*Peor està que estava.*

mas si llegaste à saber  
quien soy, y de què manera  
aqui estoy, no es liviandad  
ir, si el alma lo desea,  
adonde mi esposo vea,  
que està preso: Gov. Así es verdad,  
mas porque no le veais,  
presa aveis estado aqui.

*Fler.* Presa, señor? ay de mil

*Gov.* Yà tan olvidada estais?  
no os acordais del jardín?

*Fler.* Si, y el alma lo confiesa.

*Gov.* Pues no os traxe desde el presa?

*Lis.* Llegò nuestro engaño al fin.

*Fler.* Presa yo? mirad que no.

*Gov.* Yo mismo no os hallè alli?

*Fler.* Pues yo no me vine aqui?

*Gov.* Pues no os traxe presa yo?

*Fler.* Di, señora, por tu vida  
esto. *Lis.* Presa no veniste,

por señas que me dixiste,

que te hallaron escondida

dentro de la misma casa?

pues yo de què lo supiera,

si tu voz no lo dixerá?

*Fler.* Què es esto. què por mi passá?

*Gov.* Y aun lo negará con esso:

pues quedais solas las dos,

acuerdase lo por Dios,

que basta à perder el sesso. *vase.*

*Fler.* Presa me traxeron? *Lis.* No.

*Fler.* Pues quien tal rigor abona?

*Lis.* Laura, esso es fuerza, perdona,

porque primero estoy yo:

vente esta tarde conmigo,

todo el suceso sabrás,

y de essas dudas saldrás.

*Fler.* Paciencia, tu sombra siga. *vase.*

*Salen Don Juan, y Don Cesar.*

*Juan.* Cesar, corrido vengo  
de aver de vuestro amor desconfiado,  
mas por disculpa tengo,  
que pintan al amor ciego, y vendido;  
a quien dieron los Cielos  
para que le guiasen, à los zelos;  
mozos de ciego han sido,  
no os parezca baxeza este concepto,  
ellos han conducido

à amor por donde quieren, y el sujeto,  
y humilde à obedecellos,

ha de creer lo que le dixeran ellos:

La respuesta que os dixe,

que oy os avia de dar, ha sido esta;

ningun temor me affige,

admitid la disculpa por respuesta:

yà yo estoy satisfecho,

mas si vos no lo estais, rompedme el pecho.

*Ces.* Don Juan, aunque pudiera

agraviarme de vos, la queixa mia

remito, que no fuera

amigo como soy, si el primer dia

que os disgustais conmigo,

no os sufriera vn deteto como amigo:

confieso, que fue fuerte

la ocasion que tuvistes, y confieso,

que el no darme la muerte

entonces, fue valor; pero tras esso,

de otro hombre no sufriera,

que mis satisfacciones no admitiera:

como os defengaissteis?

*Juan.* Si fue esso hacer à mi amistad agravio;

para què me acordasteis,

que os ofendià el corazon, y el labio

este secreto sella:

bella es la presa vuestra.

*Ces.* No es muy bella?

*Juan.* Si, mas junto à Lisarda,

es junto al dia vna tiniebla obscura,

es vna nube parda

junto al Sol, es vn mar de la hermosura;

ninguna se le atreve,

que como arroyos faciles los bebe.

*Ces.* Quando tan bella sea,

no serà tan discreta, y entendida:

quereis, Don Juan, que os lea

vn papel, pues la mascara corrida

tiene amor, y à los dos en casos tales,

comunes son los bienes, y los males?

*Juan.* Hareisme mucho gusto.

*Ces.* Mucho le he encarecido, y no me atrevo.

*Sale Camacho.*

*Cam.* Que salí de aquel susto!

gracias à Dios, que el pie turbado nuevo.

*Juan.* Què es esso?

*Ces.* De què son las confusiones?

*Cam.* Vienen tras mi criados, y balcones:

yo



De Don Pedro Calderon de la Barca.

yo quise ver tu presa,  
por ver si era tan bella, y tan gallarda  
como tu voz confiesa,

*Con que* vn diablo topé de vna Lisarda,  
la qual enfurecida  
de saber à què fuesse mi venida,  
me dixo: Esta no es casa  
dondè à nadie se busca con recados;  
y si esto otra vez passa,  
de vn balcon mandarè à quatro criados  
què os echen.

*Juan.* Esto creo muy bien de ella,  
porque es tan recatada como bella;  
mas el papel leamos,  
y aqueſte ingenio singular veamos.

*Lee Cef.* Si podeis sobornar vueſtras guar-  
das, como yo las mias, saldè esta tar-  
de à veros, mas con tres condiciones,  
que tengais vna ſilla à la puerta de la  
Igleſia Mayor, y vna casa donde pueda  
veros, y os dexeis en casa la piſtola.

*Juan.* Buen estilo, y cortefano;  
pero temerario intento  
me ha parecido.

*Cam.* Oye vn cuento.

Llevando vn dia vn villano  
vna foga, y vna estaca,  
vna cabra, vna cebolla,  
vna polla, y vna olla,  
topò vna grande bellaca:  
llamòle, y dixole: Gil,  
ven acà, parlemos oy  
en este campo: si voy  
cargado de alhajas mil  
(èl dixo) como podrè,  
ſin que ſe me pierdan todas?  
Ellaſ: (ò què mal te acomodas!)  
eres necio, bien ſe vè:  
què llevas? tu lo veràs,  
vna cebolla, vna olla,  
cabra, foga, estaca, y polla:  
eſto es mucho? pues ay mas  
(dixo) de hincar en el fuelo  
la estaca, y quando lo eſtè,  
atar la cabra de vn pie  
con la foga, y en vn buelo,  
para aſſegurarle mas,  
meter la polla en la olla,

taparla con la cebolla  
la boca? y aſſi eſtaràs  
ſeguro de que ſe abra,  
y tendràs, ſi eſto te ahoga,  
ſeguras eſtaca, y foga,  
polla, olla, cebolla, y cabra.

Quando quiere vna muger,  
no ay inconveniente humano,  
lo impoſſible ha de ſer llano.

*Juan.* Y al fin, què penſais hacer?

*Cef.* Con gran guſto à hablarla fuera;  
ſi fuera de noche, ò ſi  
para ſalir oy de aqui,  
licencia el Alcayde diera,  
y luego tuviera adonde  
verla. *Cam.* Tan cargado eſtàs  
como el villano, y aun mas.

*Juan.* A eſto mi amiſtad responde:  
licencia yo la tendrè  
del Alcayde, y para veros,  
mi quarto puedo ofreceros  
ſin ningun rieſgo; porque  
cae à otra calle la puerta.

De aqui en vn coche ſaldreis;  
y todo lo diſpondreis  
como eſta dama conierta.

*Cam.* No eſtà la tràmoja mala:  
tan bien lo has acomodado,  
que pienſo que has eſtudiado  
la lición de la zagala.

*Juan.* Parte, Camacho, y prevèn  
la ſilla: la llave es eſta  
del quarto: todo lo apreſta  
para que ſuceda bien:  
ea pues, no tardes, vete.

*Cam.* Solo en eſto ſerè preſto,  
por ſer parecido en eſto  
cocinero, y alcahuete:  
pues ſin probar vn bocado  
de los manjares què ha hecho,  
ſuele quedar ſatisfecho  
de ſolo averlos guiſado. *vase*

*Cef.* Grandes finezas haceis.

*Juan.* Aqueſtas albricias doy  
al deſengaño de oy.

*Cef.* En eſeto me ofreceis  
la licencia, caſa, y cochet

*Juan.* No es muy grande demaſia,



## Peor está que estaba.

que os quiero llevar de día,  
porque vos no vais de noches;  
pero aqui el Governador  
entra. *Ces.* Novedad ha sido,  
pues à la torre ha venido.

*Sale el Governador, y gente.*

*Gov.* Don Juan; aqui estais?

*Juan.* Señor,  
estoy yo preso tambien.

*Gov.* Preso vos?

*Juan.* Si, està mi amigo  
preso, juntamente digo,  
que lo estoy yo. *Gov.* Decis bien;  
pero si esse es argumento  
que vale, todos lo estamos,  
pues que servir deseamos  
à Don Cesar. *Ces.* Solo intento  
con callar, llevar la palma  
de agradecido, que es mengua,  
que quiera alzarle la lengua:  
son los efectos del alma:  
solo te digo, que Dios  
essa vida aumente, y guarde.

*Gov.* Don Juan, dexadme esta tarde  
à Don Cesar, que los dos  
tenemos mucho que hablar.

*Juan.* Yo te obedezco. *Ces.* Ay de mi!  
què buena ocasion perdil *ap.*  
tarde la podrè cobrar.

*Don Juan,* yà veis lo que passa,  
si acaso huviere llegado  
la dama con el criado  
à esperarme à vuestra casa,  
pues es mi tormento tanto,  
id vos mismo, entrad con ella,  
que yo sè que estará ella  
bien tapada con su manto,  
y decidla, que no puedo  
ir à verla; y pues sabéis  
quien es, con ella no os deis  
por entendido; y que quedo  
muerto decid. *Juan.* Si dirè.

*Ces.* Id en aqueſſo advertido,  
que no os deis por entendido  
de quien es, Don Juan.

*Juan.* No harè. *vaf.*

*Gov.* Sentads, Don Cesar, aqui.

*Ces.* En todo he de obedeceros.

*Ces.* Aveis, Cesar, de saber,  
que en mis mocedades fui  
de Don Alvaro Colona  
grande amigo, y así vengo  
con la obligacion, que tengo  
à su honor, y à su persona,  
à hablaros, y no parezca,  
que como Juez he venido:  
èl en efeto ha querido,  
que yo à servirle me ofrezcas,  
y haciendo como hombre sabio  
para lograr su quietud,  
la necesidad virtud,  
y obligacion el agravio,  
vuestro perdon ha ganado,  
y en este pliego os le embia,  
porque à este remedio fia  
el ver su honor restaurado:  
dice, en fin, que como vais  
casado con su hija bella,  
à su casa, vos, y ella,  
con mucho gusto bolvais,  
que como padre, los brazos  
tendrà abiertos. *Ces.* Vos haceis  
como quien fois, y poneis  
en el alma eternos lazos.  
Zelos fueron la ocasion  
de vn furor desatinado,  
mas yà estoy desengañado  
de que fueron sin razon;  
y así digo, que he de ser  
desde oy de Flerida bella,  
y me casarè con ella.

*Gov.* Esta noche se ha de hacer.

*Ces.* Teneis poder? *Gov.* Para què,  
si ella; y vos estais aqui.

*Ces.* Pues està Flerida aqui?

*Gov.* Buen descuido es esse à fee:  
no està aqui; no està en mi casa?

*Ces.* Esſo, señor, no sabia.

*Gov.* No la hallè con vos el dia  
que os prendi? *Ces.* Què es lo que passa?  
Señor, si aveis presumido,  
que es essa Flerida bella,  
vive el Cielo que no es ella.

*Gov.* Como puede aver mentido  
vn criado que la viò,  
y decirlo ella tambien?

*Ces.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Cef.* Ello ay otra presa à quien  
tengas en tu casa? *Gov.* No  
es la que con vos estaba  
en el jardin? *Cef.* Es error,  
que no es Flerida, señor.

*Gov.* Yà mi paciencia se acaba:  
si ella misma me confiesa  
con mil rendidas razones,  
los amores, y ocasiones,  
si bien niega que està presa  
puede ser mentira? *Cef.* Pueden  
convenir à otra muger  
estas señas. *Gov.* Puede ser,  
si criados lo conceden,  
que siguiendola han venido;  
la han visto, y defengañado.

*Cef.* Pues ha mentido el criado.

*Gov.* Hareis que pierda el sentido.

*Cef.* Llevadme à verla, y si ella  
dice delante de mi,  
que es Flerida, desfe aquí  
estoy casado con ella.

*Gov.* Decis bien, venid. *Cef.* Ay Cielos!  
sacadme de aqueste engaño.

*Gov.* Dadme, Cielos, defengaño  
de tan confusos desvelos.

*Cef.* En fin, ella es la que andaba  
escondida en el jardin? *Gov.* Si.

*Cef.* Pues no es Flerida, en fin?

*Gov.* Pues peor està que estaba. *vans.*

*Salen Lisarda, y Flerida con mantos  
tapadas, y Camacho con ellas.*

*Cam.* Esta es, señoras, la casa  
toda la Ciudad rodehè,  
porque no fuesseis seguidas:  
yo apuesto que no sabeis  
dondè estais? *Lis.* Si hemos venido  
corriendo siempre, sin ver  
la luz, y en este portal  
apenas puse los pies,  
pues que dentro de la sala  
de la filla me apèè,  
imposible es el saberlo.

*Cam.* El orden que traxe, fue,  
de que en dexandolos aqui,  
bolvièssè à cerrar despues  
por defuera: aqui os quedad,  
que el hospedage que veis,

aposento es de hombre mozo;  
bien ay que mirar en èl:  
à Dios. *vaf.*

*Fler.* Callando he venido. *api.*  
toda la tarde, porque  
Camacho no me conozca:  
yo voy echando de ver,  
que es verdad que està aqui Cesar;  
pues sus criados se ven;

pero Lisarda tapada,  
tan dissimulado èl,  
y yo por testigo desto?  
quiera Dios que pare en bien.

*Lis.* Desahoguemonos vn poco  
aqui, que nadie nos vè,

Laura: mas valgame el Cielo!

*Alborotase.*

*Fler.* De què te admiras? *Lis.* No sè;  
no sè, Laura: (muerta soy!)

*Fler.* Què tienes?

*Lis.* Què he de tener?

si estoy en mi misma casa,  
quando encubrieme pensè  
para vn amoroso efecto,  
que tu has de saber despues,  
que para algo te he traído.

Este aposento que ven  
tus ojos, es de Don Juan:  
tu como huespeda, en èl  
no entrastes, no se conoces;  
mas yo le conozco bien:  
tiene la puerta otra calle,  
que como tapada entrè,  
y vine sin ver por donde,  
sin luz, sin norte, y sin ley:  
paxaro nocturno he sido,  
yo misma he dado en la red:  
(ay de mí!) yo estoy perdida:  
de quien (ay Cielos!) de quien  
podrè quexarme? de nadie,  
pues mia la culpa fue.

Dexame defengañar,  
dexame reconocer,  
si es verdad, si es ilusion:  
mas quien en el mundo cree;  
que señas que han de matar,  
mentiras pudiesen ser?

Estas fillas, estos quadros,

aquel



*Peor està que estaba.*

aquel escritorio, aquel  
espejo, estas colgaduras  
son las mismas: no ay que ver,  
yo estoy en mi misma casa:  
como, Cielos, pudo ser?  
Mas no tengo de rendirme  
de la fortuna al desden;  
si para todo ay remedio,  
para aquesto lo ha de aver.  
Vna puerta deste quarto  
cae al mio: (ay Dios!) si en el  
huviesse quien nos abriessse,  
pues yendonos de aqui, bien  
se remediaba el que en el  
nos hallassen, que despues  
alguna disculpa avrã;  
y quando no, si vna vez  
sigo yo de aqui, nunca  
avrã disculpa; esta es;  
acecha por essa llave.

*Fler.* Celia, à vna ventana, que  
desde tu quarto, señora,  
cae à esse hermoso vergel,  
labor hace. *Lis.* Pues aparta  
llamarla: Celia, ce,  
ha Celia; no sabe donde  
llaman como no nos ve,  
y anda loca; à qui à esta puerta.

*Cel.* Pues quien llama aqui? quien es?

*Lis.* Yo soy, Celia, si es que puedes  
(luego la ocasion dirè)  
abre essa puerta. *Cel.* La llave  
mi señor ha de tener  
sobre vn escritorio: espera,  
bolando por ella irè.

*Lis.* O si tan presto viniesses,  
como yo te he menester!

*Fler.* No sera posible ya. *Lis.* Como?

*Fler.* Como oygo torcer  
la llave de essotra puerta,  
y entra vn hombre.

*Lis.* Don Juan es:  
què hare? (valgame el Cielo!)  
ingeso aqui es menester:  
tapate tu, y quita, Laura,  
este manto, en tanto que el  
tarda en bolver à cerrar,  
y hagamos del ladrón fiel.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* No esta en la primera sala  
esta dama, querrà ver  
todo el quarto: vos, señora?  
Mas què es esto? *Lis.* Què ha de ser?  
ser yo, mi señor Don Juan,  
tan galante, y tan cortès,  
que viendo que os esperaba  
esta dama, sin tener  
quien la hiciessse compañía,  
por que tan sola no estè,  
sali de mi quarto yo  
por esta puerta que veis  
à acompañarla, que sois  
buen galan en buena fè,  
buen galan, y buen marido.

*Juan.* Señora. *Lis.* Callad, no deis  
disculpas mal prevenidas.

*Juan.* Yo no. *Lis.* Sois vn descortès,  
villano, y mal Cavallero,  
poco amante, y poco fiel.

*Juan.* Conocisteis à essa dama?

*Lis.* Pues avia yo de ser  
tan grossera como vos,  
que avia de conocer  
à quien no me ofende à mi?

*Juan.* Pues escuchad, y sabed.

*Lis.* No estoy tan enamorada,  
Don Juan, que aya menester  
satisfacion; no son zelos  
estos; sentimiento es  
del agravio, del desprecio  
que a mi vanidad hacedis:  
en mi casa, y à mis ojos  
embozada otra muger?  
Silla, cerradas las puertas,  
con escudero de à pie,  
criado de puerta afuera,  
que no saben si lo es  
los de casa, reservando  
para cierto menester  
de ser mastin de las damas  
todo lo alcanzo, y lo sè.

*Juan.* Escuchad.

*Lis.* No ay que decirme.

*Juan.* Advertid.

*Lis.* No os disculpeis.

*Juan.* Vn amigo. *Lis.*

*Lis.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

Y a esto es viejo,  
quereisme dar à entender,  
que vn amigo os pidiò el quarto  
para hablar à vna muger,  
cosa entre mozos corriente;  
frivola disculpa es.

Juan. Señora, escuchad por Dios.

Lif. Quien escucha que le den  
satisfacciones, sin duda  
se quiere satisfacer:

yo no quiero, yo no quiero;  
dadme aqueſſa llave, pues.

Juan. No se ha de ir, sin que primero

sepa: Lif. No lo he de saber:

apartaos aqueſſe lado:

vayase vueſſa merced,

mi ſeñora, y agradezca,  
que ſoy quien ſoy, y es quien es.

Perdoname, amiga mia, *apart.*

que eſto es fuerza. Juan. O, dura ley

de amiſtad! pues no ha de irſe,

ſin que primero eſcucheis

de ſu boca mi diſculpa.

Lif. Si no la quiero ſaber,

què me apurais? Jua. Vos, ſeñora,

decid ſi me conocieſ?

decid quien es vueſtro amante?

ò vive Dios, que dirè

quien ſois vos.

Lif. Mas voces dais?

ò, què mal pleyto teneis.

Sale Celia por la puerta que llamaron.

Cel. Señora? Lif. Què quierdes?

Cel. Yà

la puerta abrí. Lif. Tarde fue;

pero bien eſtá.

Cel. Què es eſto! *apart.*

Lif. Ir con tramoya, y hacer

à eſta dama del manjar,

que la he avido menester:

mirad ſi la puerta eſtá

abierta por donde entrè?

Juan. Quien os niega eſſa verdad?

gente viene, ay de mi! y es

vueſtro padre: ſolo os pido,

que eſto no deis à entender.

Lif. Primero ſoy yo que nadie:

ſi buena diſculpa hallè

para no darte mi mano,  
y librarme à mi, por què  
la he de aventurar?

Salen el Governador, Don Ceſar, y  
Camacho.

Gov. Què es eſto?

vueſtras voces eſcuchè,  
y me obligaron, entrando  
en caſa, à mirar, y ver,  
què ſucedía: tu aquí,  
Liſarda? Lif. Aquí vine?

Gov. A què?

Lif. A viſitar vna dama.

Gov. Dama aquí? quien puede ſer?

Lif. Una dama de Don Juan

es la tapada que veis.

Gov. Por cierto, ſeñor Don Juan,

muy poca razon teneis  
en entrar aſi en mi caſa.

Juan. Pues tu me matas tambien?

perdoname el amiſtad,

que no ay riguroſa ley,

que diga que por ſu amigo

vn hombre llegue à perder

el honor que oy aventuro,

ſi pierdo tan grande bien.

Y pueſto que aqueſta dama

poco tiene que perder,

pues ſer dama de Don Ceſar

ſaben yà quantos la ven

deſde el día que tu miſmo

la fuiſte à prender con èl;

ſabe, que la dama preſa,

que tienes en caſa es,

que para hablar à Don Ceſar

ſaliò eſta tarde; ſi fue

mucho yerro hacer eſpaldas

à vn amigo, que me deſ

caſtigo te pido. Fler. Yo

à Ceſar hablar, ò ver

quiſe? Cef. Si la deſcubierta

es la dama que yo hablè,

quien la tapada ſerá?

Gov. Yà deſcubriros podeis,

ſeñora, pues conocida

eſtáis, que yerro no es

muy grande ſalir à hablar

à vueſtro eſpoſo: y tambien

me



*Peor está que estaba.*

me importa defengañarle  
de que sois Flerida, que él  
dice, que vos no lo sois.

*Fler.* Yo lo soy, señor; porque  
muger que es tan infelice,  
otra no pudiera ser,  
fino yo. *Descubrese.*

*Ces.* Cielos, qué veol!

*Gov.* Don Celar, decidme si es  
Flerida aora?

*Ces.* Si señor.

*Gov.* Pues bueno es quererme hacer  
loco, diciendome alla  
Celar, que no podia ser,  
teniendo vos concertado  
salirla esta tarde à vèr  
aqui. *Lis.* Ya estoy consolada  
de que no podrá mi bien  
convertirse en peor,  
pues tal defengañio hallè  
y pues el amor perdi,  
no vaya el honor tras él,  
aya ingenio para todos:  
si todos quereis saber  
el fin de las confusiones  
que à este lance padeceis,

sabed, que Flerida hermosa  
de mi se vino à valer,  
y yo la trage engañada  
hasta aqui, porque à deber  
à otro no llegue su honor:  
castigar à Don Juan fue,  
porque tenga mas respeto  
à su casa, y su muger.

*Fler.* Para qué he de averiguar  
el como, puesto que hallè  
mi honor: tuya soy. *Ces.* Y yo,  
puesto que vos lo quereis.

*Lis.* Si, porque el pensar me quite  
este gusto, de hacer bien.

*Gov.* Pues yà que os brinda el amor,  
hacer la razon podeis,  
Don Juan, y Lisarda, dandoos  
las manos. *Juan.* Tuya es mi fee.

*Cam.* El peor está que estaba,  
nunca ha encaxado mas bien  
que aora que están casados:  
y así: Ite Comedia est.

*Ces.* Y como Noble Senado,  
haced à su Autor merced  
de perdonarle sus faltas,  
pues se pone à vuestros pies.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes  
Titulos, en Madrid en la Imprenta de *Antonio  
Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1730.







Ayuntamiento de Madrid







